"Fredom"
127 Essuaston S.T. London
N.W.Y.
Inglaterra.

HACIA LA LIBERTAD

Periódico del SINDICATO UNICO del AUTOMOVIL—(Adherido a la F. O. R. U.)

Año II | Tiraje 5000 ejemplares se reparte gratis | MONTEVIDEO MAYO DE 1923 | Local CUAREIM 1323 Tel. Uruguaya, 2429 y 3465 (Colonia) | Núm. 6

1886 - 1.º DE MAYO - 1923

Página de dolor y de sangre escrita con caracteres de fuego en la historia del proletariado.

Borrón infame de oprobio y de verguenza que manchará eternamente la odiosa memoria de los verdugos.

Despertar de las conciencias que se yerguen contra la injusticia milenaria, llenando de terror el corazón de los soberbios.

Clarinada de combate que llama a la pelea para la conquista de la libertad a las multitudes oprimidas.

Día de afirmación y de protesta contra un régimen maldito de iniquidad y tiranía.

Eso y mucho más, sintetiza para los corazones nobles la fecha histórica, que en este día conmemora el pueblo esclavo, que va recorriendo el largo vía crucis de su vida, para llegar al gólgota del dolor, donde le crucifica a diario la infamia brutal de los sayones.

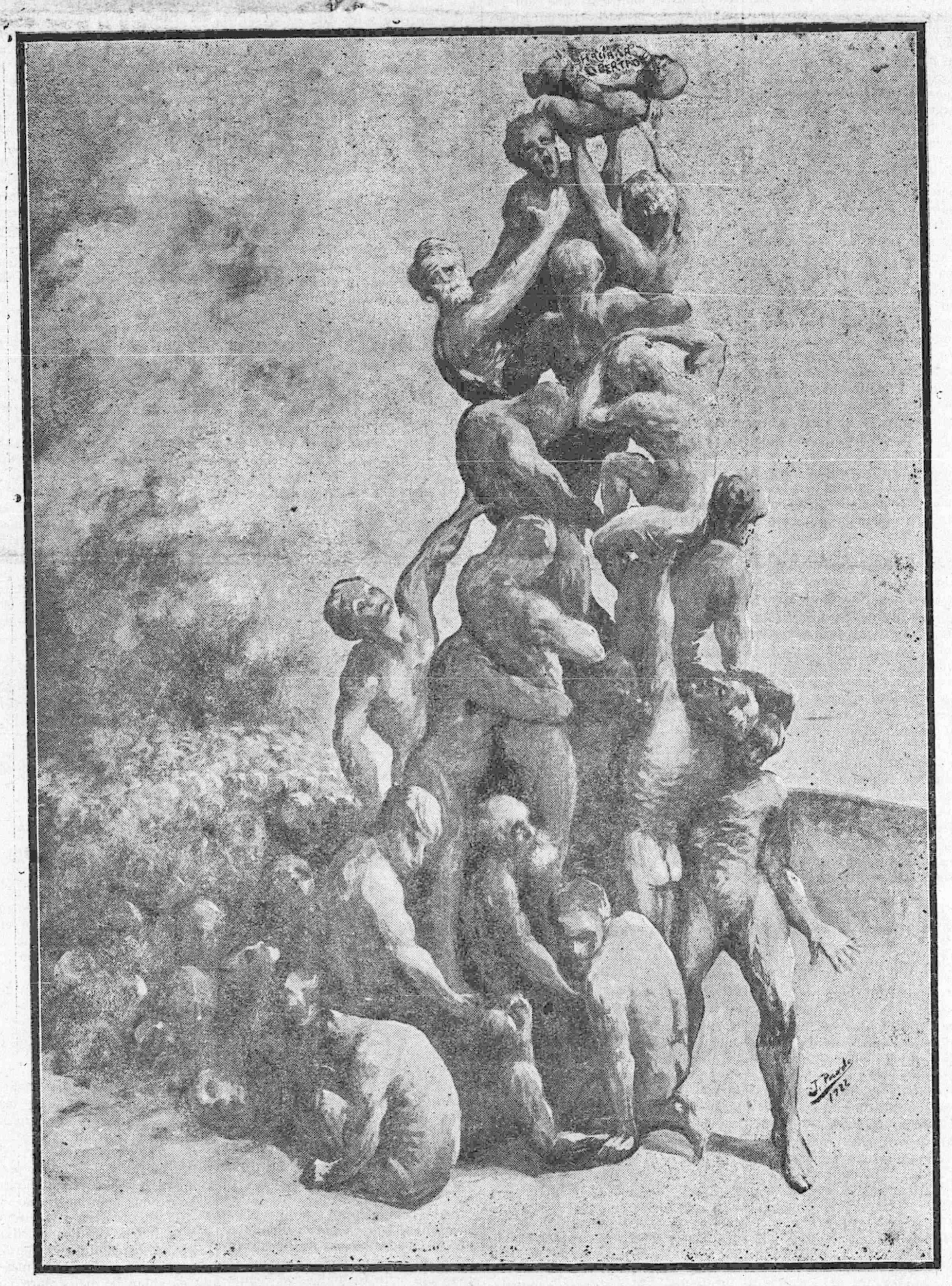
El recuerdo de tantas y tantas víctimas inmoladas en el altar sangriento de los tiranos, se reaviva con fuerza evocadora en esta hora solemne de todas las protestas, y el eco de su voz, que enmudeció la muerte, repercute tumultuoso en todos los pechos honrados de los hijos del trabajo.

Hoy, más que nunca, la amarga realidad de su martirio levanta en los cerebros adormecidos aún por la ignorancia, tempestades terribles de coleras santas contra la injusticia, y los labios resecos por la fiebre lanzan a los vientos la canción de sus protestas.

Críspanse los puños en un gesto de amenaza y la fe en el triunfo final retempla todos los espíritus.

Por encima de ese mar humano, que ruge en el silencio de la hora, la blanca visión de los mártires emerge gloriosa, como una aurora de esperanza, que ilumina con su luz el horizonte sombrío de los pueblos. Y la buena nueva del evangelio de paz, que ellos predicaron entre los hombres, corre de labio en labio, haciendo latir los corazones al unísono en un supremo anhelo de libertad y de mejor manera de rendirles el homenaje de nuestro cariñoso recuerdo.

Hoy, y siempre ,contra la injusticia y el depotismo, por la libertad a la que ofrendaron su vida nuestros queridos muertos.



LAS ANONIMAS MULTITUDES, GESTADORAS DEL PROGRESO, AUNAN ESFUERZOS AL IMPULSO DE UN IDEAL DE REDENCION HUMANA Y NO ESTA LEJANO EL DIA EN QUE DESTRUYENDO LA BARRERA DE PREJUICIOS Y PRIVILEGIOS QUE A SU PASO COLOCAN EL CAPITAL Y EL ESTADO LLEGUEN A CONQUISTAR SU MAS AMPLIA LIBERTAD.

¿Si somos anarquistas?

A raíz del grandioso movimiento llevado a cabo por los trabajadores del automóvil en solidaridad del hermano y camarada Silveyra, la prensa burguesa y mercenaria, prensa creada con el único objeto de defender el capital, base de privilegio y de la injusticia reinante, acaba de preguntar si "los chauffeurs son anarquistas".

Curiosa y hasta ridícula nos resulta la pregunta de marras, máxime si se tiene en cuenta que quienes o quien la hace carecen no tan sólo de valor moral, pues o desconocemos, porque viven prostituidos, sino que también de sentimiento necesario y de proyección abracativa para comprender tan alto como digno gesto, y hasta si se quiere profundamente humano, realizado.

Hemos dicho que nos resulta curiosa tal pregunta, pero más que curiosa es ridícula, que ni siquiera merecía tomarse en cuenta, puesto que es más que imposible exigir que los reptiles que toda su vida se han arrastrado por el barro y las charcas, se eleven a la altura a comprender la grandiosidad del infinito espacio, porque carecen de alas para hacerlo, como así mismo es perder tiempo creer que un asno, por más que se le enseñe, vaya a hacer caricias, cuando se sabe que lo menos que hará será dar brutas coces, como bruto que es él, y si hasta no muerde.

Tal es lo que acontece con los escribas que desde la prensa mercenaria y prostituida pretenden oscurecer, o por lo menos empequeñecer la proyección grandiosa del ideal de redención humana que anima a la clase trabajadora, y que constantemente, con un desinterés marcado, lo hace sentir.

Comprendemos que estos escarabajos de la pluma, en su ruindad y cretinismo, pregunten si "los chauffeurs son anarquistas", puesto que como ellos viven arrastrándose como el reptil por el lodo, puesto que carecen de todo sentimiento digno de hombres, puesto que en su pequeñez moral, chata y bajuna, no alcanzan a comprender, ni lo comprenderán, que para protestar no sólo contra las injusticias, los crímenes que comete la burguesía diariamente, como así contra este régimen ignominioso en que vivimos, no se precisa ser anarquista, a lo sumo, lo que se necesita es ser hombre, tener corazón, dignidad, carácter, por que las injusticias todos más o menos las sienten por un igual, salvo, claro está, los que, como usted, viven en la más abyecta degradación moral.

¿Si somos anarquistas?

¡Somos hombres, y hombres machos, y con esto nos basta!

Revolución ad portas

Para los elementos que han hecho de la unificación su panácea, creen que una vez resuelta ésta, está ya el problema mediato la burguesía será barrida, el Estado caerá con estrépit, y que la revolución será un hecho.

Nosotros señalamos que una cosa es ser montón, asociado cotizante sin ideales, y muy otra es ser personas, hombres, unidades.

El trabajador que se afilia al sindicato, que concurre a las asambleas y a las reuniones de la comisión y delegados, es considerado como bueno e intachable compañero.

Muchos hay que no alcanzan a la mitad de eso, y, sin embargo, lo son o así se les conceptúa.

Cuando se piensa poco, cuando se carece de un concepto objetivo y fundamental de las cosas, con bien poco o con nada nos conformamos.

Veamos un poco: El obrero, por estar federado y tener su carnet, parece que está frente a la burguesía y frente al Estado, y contra toda explotación. Sin embargo, vota diputados para que hagan leyes y las reformen, remachando así las cadenas que lo oprimen.

Algunos trabajadores hay que lloran su miseria pero no tienen empacho en cooperar con su jornal escaso y mísero al clero y a los vicios, como ser: carreras, football, quinielas, etc., etc., amén de las tabernas y los boliches donde ingieren el alcohol por cantidades.

Otros hay que lamentan de que no saben leer y de que no se les enseña; pero, se olvidan que tiempo para hacerlo lo tienen, aunque relativo, y que si no lo hacen es porque distraen el tiempo en el juego y el vicio.

Y como si fuera poco ésto, hay los que mantienen con su peculio a los partidos políticos, que son los puntales de la sociedad burguesa.

¿Admirarse porque avancemos tan poco?

Además, no hemos señalado los que se asocian por miedo o por costumbre ¿Que el río suena? Dicen que agua lleva. Y aunque el tal río lleve vino, no importa: lo que se precisa es amontonar.

Carecen de valor, y para nada sirven, pero son compañeros.

¿Que las cárceles se llenen de los mejores y los más inteligentes compañeros?

¡Bah! ¿Qué importa con gritar: ya está todo arreglado!

La burguesía, "ante el temor", los suelta de inmediato, poniéndolos en libertad.

Los fariseos de la unificación nos hablan constantemente de la revolución social, pero, ¿es que creen que con una masa informe carente de una llama, una luz ideal, puede realizarse?

¿O se figuran que por el hecho de estar todos en un mismo organismo, la tan cacareada revolución social nos va a venir de arriba, como el maná? ¡Vamos; Es preciso, o ser tonto, o carecer de cacúmen; sólo el deseo de mando o de predominio puede inducir a estos "salvadores" de la clase trabajadora a aferrarse a la idea de "unificación", tabla de salvación en el naufragio en que se encuentran.

Lo repetimos: la masa es amorfa, el montón carece de valor; sólo la unidad, el individuo unido con el individuo, pero por un mismo ideal o por afinidad de ideas, puede tener valor, y esa es la unidad que propiciamos y defendemos.

Todo lo demás es palabrerío hueco y vacío de sentido; no hay que hacerse ilusiones.

Lira.

Moralidad, Honradez...

—Diga, compañero, usted se sintió emocionado cuando supo que algunos individuos que pertenecían a los comités de trabajo de nuestro sindicato, y que, poco escrupulosos, malgastaron sus haberes, fueran llevados a la picota... ¿verdad?

Pero en su emoción, ¿que sintió usted? ¿Indignación, lástima? Indudablemente, que es indigno que ocurran estas cosas. Cuando un trabajador que tiene MIL oportunidades de apoderarse del dinero de un explotador, aprovecha UNA sola opordinero de los explotados...
tunidad, que la confianza de un gremio le brinda, para apoderarse del

Indudablemente que también es una lástima que un trabajador tenga que ser llevado a la picota, y que desde ese momento se convierta en un elemento en el cual no se confía... en este caso procedimos mal, procedimos como burgueses, como reaccionarios, pero... ¿Qué otra solución había?

Una hay, sin embargo, compañero, y es ésta: Cuando nos nombren para un comité de trabajo, sepamos hacer honor a la confianza que nos brinda el gremio, siendo honrados.

Haciendo esto, lo evitaremos todo.

R.

Un resúmen de la vida de los "Saturno"

SU AGONIA

Hace ahora dos años, los dueños de los Autos «Saturno» vinieron a nuestro Sindicato y, nos dijeron:

—El bcycott no nos hace mayormente daño, ya que tenemos yuien nos venda Nafta, Aceite, Grasas, Neumáticos, etc., etc. Tenemos también casas como la de Croker y otras que componen, pintan y tapizan nuestros autos. Tenemos también chauffeurs viejos y buenos que se nos ofrecen todos los días...

Yo entonces les dije—Y...¿Por qué desean entonces arreglar...? Pues yo creo que el fin que esta noche los trae aquí es... ese.

—¡Sí!, dijeron, queremos arreglar, pero no porque el boycott nos perjudique, sino, que queremos captarnos las simpatías de antes. No lastima el boycott nuestros intereses, sino nuestro amor propio...

Entonces el compañero que presidía la mesa les dijo.—Yo creo que no es el amor propio de Vds. quien podrá solucionar este asunto sino sus prodios intereses...

—¡No!... ¡Nunca! Dijo uno de los dueños de los «Saturno», Uds. son muy pocos para perjudicarnos... materialmente...

—Es que, les dije ontonces yo, hace varios meses, eramos solo 300 chauffeurs, hoy somos 1050, y, dentro de algnnos meses más seremos 2000. Hoy Uds. tienen quien les venda de todo y les arregle todo, pero, dentro de unos meses... ¿Podrán Uds. decir lo mismo?

—¡Oh, sí! me contestaron.

. . . .

Dos meses después. Guelfi, que surtía de gomas a los «Saturno» renunció a hacerlo, y arregló con el Sindicato... En su lugar este boycoteó a Crocker, a Calzolari, Viapiana, Solano y otros. Luego a Taranco. Pero, Calzolari, Viapiana y Solano, solucionaron de inmediato sus conflictos y, ete aquí que los «Saturno» ivan quedando más solos. De 1050 socios el Sindicato, a los pocos meses subió a 1500. Los «Saturno» tenían ya más enemigos por un lado y, quien les vendiese menos por otro.

. . . .

El círculo de hierro creado por el Sindicato fue estrechándose y, Crocker arregló su conflicto renunciando a tener más relaciones con los «Saturno» y otras casas hicieron lo mismo. De 1500 socios llegaron a 2000 y, los «Saturno» tenían más enemigos y menos amigos.

Hoy, las casas del comercio del Automóvil, temerosas del poder del Sindicato, no tuvieron más remedio que boycotear también a los «Saturno». Solo dos casas a saber Piquero y Taranco los favorecen pero, esas casas están boycoteadas también. Y, de aquellos 500 obreros que antes despreciaban a los «Saturno», hoy se convirtieron en 5000...

... Mañana dejará de existir la casa Piquero y, hasta quizá la de Taranco. Entonces los «Saturno» quedarán más solos, mientras nosotros, en lugar de 5000 seremos 10000

. . . .

De una cosa me enorgullezco; esta es: De haber sido profeta cuando hace dos años tuve oportunidad de conversar con los dueños de los «Saturno».

Por hoy, aquí va otra profecía. Los Autos «Saturno» agonizan lentamente...

«Agonizan» digo, porque ya tienen menes casas que les vendan, que les repare los autos y menos chauffeurs que se les ofrezcan...

Si sabemos continuar salvando los escollos que se nos presenten como lo hicimos hasta hoy; no hay duda que dentro de poco, los autos «Saturno» no tendrán ingredientes que consumir, porque no habrá quien se los proporcione. No habrá manos traidoras que los reparen ni siquiera chauffeurs que los dirija.

. . . .

Los autos «Saturno» agonizan lentamente. Un esfuerzo más. Un apretón un poco más enérgico y, el deceso se habrá producido.

«Que Dios les espere en la gloria».

El Gaita

Compañeros, oigamos

Oiga, compañero: usted, ya porque va por tiempo a camñana, o porque vive lejos, o porque sus tareas no le permiten, en fin, por A o por B, no puede venir al sindicato, y adeuda tres o cuatro meses de cotización, usted debe saber que en este régimen sin plata, ¡el maldito dinero!, no se puede hacer lo que se desea. El sindicato, en estos últimos tiempos, ha tenido grandes erogaciones de gastos, ya por la edición de volantes, delegaciones, periódicos y por distintos actos de propaganda, todo beneficioso y necesario para educar y capacitar a los trabajadores, porque no sólo de pan vive el hombre. Al espíritu y al cerebro de los trabajadores es preciso llevar luz y más luz.

Y bien, compañero, esa obra grande y noble le está encomendada al sindicato, y es la que está realizando, pero, lo repetimos, necesita de su ayuda y la de todos los compañeros.

¿Que usted no puede llegar al sindicato porque le queda lejos? Bien. En todas las paradas de autos hay delegado que tienen estampillas. Además, en los surtidores de bencina también hay compañeros que tienen. ¡Ya ve que le es fácil cumplir con su deber!

Usted pregunta por el delegado del sindicato y le dará cuántas estampillas quiera, porque no basta decir que uno es buen compañero y que tiene una idea; es preciso demostrar que uno lo es y que es consecuente con la idea misma.

Procesos del sindicalismo

El viejo sistema del sindicalismo prestóse siempre a servir los intereses capitalistas y de aquellos elementos que ven en la organización terreno propicio para sus ideas autoritarias y de lucro personal. Opuesta a esa corriente desnaturalizadora que mantiene la acción proletaria en un círculo vicioso y estéril, estuvo la prédica constante de los anarquistas, quienes vieron en la organización del trabajo una forma de entablar la lucha para conquistar la emancipación del hombre, siempre que esta lucha, se entiende, persiga, no una simple conquista económica, sino un alto finalismo de amplia liberación.

En tal sentido trabajan los libertarios en el seno de los sindicatos, para extraerle a estos organismos todo lo que de reformistas tienen, encaminándolos, al mismo tiempo, por un sendero que haga del sindicato una escuela que capacite a sus componentes, para de este modo hacer imposible la estabilidad del presente régimen de tiranía y explotación.

Este sistema de propaganda, en esencia opuesto en absoluto a los viejos moldes del sindicalismo amorfo, y por ende contraproducente para la liberación obrera, choca violentamente con los que pretenden mantener la acción del proletariado en el marco de la esterilidad. De esa lucha surge, como es lógico, la división que deslinda posiciones, entre los que avanzan hacia el progreso y los que quedan en el camino, favoreciendo la estabilidad del Estado.

Y esta división, que aparentemente produce la impresión de que será imposible vencer al capitalismo, nos da la seguridad de que quienes aspiramos a la completa liberación del hombre, estamos en el firme terreno que nos proporcionará la victoria. Claro está, merecemos el ataque de los dictadores, de arriba y de abajo, porque no transijimos con sus sistemas apolillados de dominación a que saben disfrazarlo, para así poder engañar mejor a los que sienten la necesidad de libertarse, pero que no encuentran la forma de hacerla efectiva.

El sindicalismo libertario es hoy un verdadero movimiento liberador de las masas obreras que no se detiene ante ningún obstáculo, de los que los múltiples adversarios le arrojan al paso. El no solamente lucha contra el poder del Estado y el capitalismo, sino que también lo hace contra todos los elementos que en el seno mismo del proleatriado propagan las ideas del autoritarismo, único motivo de la desigualdad social.

Posiciones claras son las de los libertarios en todas partes: en el sindicato libertario como en el trabajo, dos posturas no caben. Los amigos de la autonomía del hombre actuarán como tales en el sindicato; todo lo demás será negación de la libertad.

F. Sarmiento.

LA CHUSMA

¡No hay nada que hacerle, compañero! ¡Es así! Tenemos en nuestro gremio metido a este bichito maligno, pues, como es su costumbre, cualquier asunto por baladí que sea, todo el gremio (y aunque no pertenezcan a él) está enterado; pero, lo más gracioso es que pasa lo de siempre: cuando llega el momento, nadie sabe nada, pero todos lo saben. Tiene gracia, ¿verdad?...

Pero, sin embargo, si los compañeros empezaran por no llevarles el apunte, y si les recomendaran que ese tiempo lo dedicaran en algo más útil para la organización, no sólo nos elevaríamos moral y materialmente, sino que también contaríamos con una cantidad mayor de compañeros para la lucha, que hoy los vemos alejados por no sentir sus nombres pregonados por quienes no tienen responsabilidad moral...

Chau.

¡OJO! los neumático «Paragon» son los Ajax que para eludir el Boycott les cambiaron de nombre

Taranco, es el burgués más soberbio que se cruzó en el camino de nuestro Sindicato. Vende bencina, aceite y grasas "Texaco", neumáticos "Ajax" y "Paragón", y, principalmente kerosene "Hércules".

El que compre, o utilice esas cosas es un traidor!

EXTERIOR

Al cuerpo de Redacción y Dirección del periódico "Hacia la Libertad"

¡Camaradas: salud!

La Federación Local de Trabajadores de Veracruz (México), al dirigirse a todos ustedes, no lo hace con el objeto de propaganda sino con el propósito de que conozcan sus principios y finalidades dentro de la lucha moderna en contra del actual sistema de opresión y tiranía en que vive el elemento trabajador, que, después de ser los que fomentan toda la riqueza social en que descansa el poder de la trilogía, que no conoce más razón que la fuerza bruta ni más castigo que la inquisición.

El proletariado universal se prepara, el ideal [illegible] de redención sale triunfante, el dolor templa el espíritu, y el sacrificio produce nuevos luchadores. Pero en la región mexicana, los trabajadores, que por su juventud en la lucha, e inconscientes como clase, son engañados vilmente por los vividores que, a título de obreros, se introducen en las organizaciones obreras, a fin de cazar incautos que les sirvan de escalón para ocupar un puesto guvernamental.

Actualmente, en esta región, todos los políticos están organizados a título de obreros, unos con el nombre de socialistas, otros con el nombre de laboristas, otros con el nombre de cooperatistas, otros con el nombre de agraristas, otros con el nombre de partido del trabajo, y, por último, tenemos al más degradado con el nombre de partido comunista, sucursal de la Rusia sovietista.

Camaradas: ¿ustedes creen que después de tener tantos partidos, y todos a título de obreros y para obreros, se puede hacer una verdadera conciencia de clase que apague las necesidades del ideal? Podemos asegurar que la organización obrera en esta región casi es completa, pero es una organización completamente amorfa, debido a que los mismos políticos la ayudaron a organizar para sus fines personales, y los trabajadores de las ciudades están completamente corrompidos por la bebida y demás vicios en general.

Aquí tenemos actualmente varios problemas que resolver. Sobre todo, el de más transcendencia es, sin duda, el problema agrario, que todavía es un elemento sano, donde los políticos los tuvieron abandonados; solamente se acercaban a ellos cuando las elecciones, y les prometían tantas y más cuantas cosas, y después que se encontraban en el pináculo de sus ambiciones, no se acordaban más de los campesinos, de ahí que la Federación Local de Veracruz nombró comisiones de propaganda y organización campesina, y actualmente se cuenta con casi todo el Estado organizado y dispuesto a defender los principios y finalidades del organismo, y para el efecto hemos acordado celebrar la primera convención campesina en la región mexicana del 20 al 25 del mes de abril próximo, y para esto hacemos públicos nuestros principios y finalidades dentro de la lucha síndica, para conocimiento del proletariado mundial.

Salud y comunismo libertario.

Por el Comité Ejecutivo Federal: el secretario de publicidad: **J. Fernándezoca.** — Veracruz, 23 de marzo de 1923. — (Suplicamos la reproducción de nuestros principios y finalidades). — Dirección: F.° I. Madero 43, Veracruz (México).

Como verán los compañeros, por la nota transcripta, los trabajadores re la región mexicana, al igual que aquí, sufren la misma epidemia de políticos.

Los muy caraduras, en todos los lados se esfuerzan por aparentar ser los mejores revolucionarios, y los únicos defensores de la clase y de la emancipación obrera.

Cuando en realidad, son sus verdaderos azotes, o los Judas de la organización, pues donde ellos han sentado sus reales, o por donde han pasado, todo lo han envenenado o destruído.

La clase trabajadora, contra estos núcleos o contra esta lepra que amenaza destruirlo todo, debe reaccionar y usar la terapéutica como preserva, o en su lugar, emplear las escobas que barran con la escoria de nuestro seno, esto es lo que se impone.

N. de R.

ESPAÑA

Un velo oscuro y negro cubre el horizonte. La España fatídica y sanguinaria de los Alfonso, de ls Manra y Torquemada dibújase con color rojo centellante y subido.

La sangre de los mártires, sangre de hermanos derramada en holocausto al moloch capitalista, que proyecta su color como llama de fuego, incitando a las multitudes a la pelea, en nuestros oídos resuena.

¿No oís el eco de sus voces gritando venganza? ¿No sentís el clamoreo de angustia que a nosotros llega? Son los gritos de los hombres de la España de Francisco Ferrer y de Anselmo Lorenzo, que caen agarrotados, triturados por la reacción sanguinaria y brutal.

Hay que correr en su ayuda, hay que dar una mano a ese pueblo caído para que se levante; nuestro deber de hombres conscientes así lo exige.

ARGENTINA

La Argentina tiene también su negra y triste historia, cuyas páginas están escritas con sangre proletaria.

La burguesía de ese país hermano, muy semejante al de la negra España, hace tiempo viene demostrando la sed de sangre que la anima, sed que trata de satisfacer con inocentes víctimas que diariamente caen en sus fauces.

Vive aun en la memoria de todos las bárbaras matanzas de trabajadores llevadas a cabo en Gualeguaychú, Villaguay, el Chaco y Santa Cruz... y ahora Jujuy, donde se comete toda clase de atropellos miserables y bárbaros, donde se agarrotan a los hijos del trabajo por el enorme delito de pensar, de lanzar las ideas al viento para que fecundicen. Se baja de las tribunas brutalmente a los paladines del verbo revolucionario, luego se les encarcela la cual si fueran malhechores.

Camaradas de la otra orilla: ¡seguid vuestra obra y recibid nuestro aliento más sincero! ¡Salud!

CHILE

Escasas son las noticias que nos llegan de la región chilena, pero lo bastante para saber cómo las gasta D. Alessandri, político obrerista que domina y manda en aquellos lugares.

Con motivo de la gira de propaganda de Pacheco, pretendió poner un candado a la puerta para que no entrara. Luego, en un gesto magnánimo (?) le abrió la puerta.

Es la hora en que ese camarada anda sembrando las semillas del ideal por aquellas latitudes.

Que ellas fecundicen y den buenos frutos, es cuanto deseamos.

¡Salud, sembrador!

ITALIA

En Italia el fascimo ha desencadenado una reacción por de más cruel.

Mumoslini el renegado, con sus camisas negras desde que escaló el poder no ha cesado de hacer sentir su poder omnimado; es que este salvador de la Italia ha manifestado que: "El mundo esta cansado de libertad". Curiosa afirmación nos resulta la de este dictador; la eterna cantinela se repite. Los autoritarios, en todos los tiempos, para justificar su despotismo sobre los más, pretendieron demostrar como una necesidad la autoridad y la dictadura, de aquí que la organización obrera y todas aquellas instituciones que representaban un principio de libertad se vieran invadidas por la orda bárbara de Musolini y destruídas; hasta aquí su vicotria, pero aun queda por destruir el espíritu de rebeldía y las ansias de libertad del pueblo, que es lo de más valor, que no podrá destruir y que no tardará mucho tiempo en que ha de reaccionar derribando a esa ohrda salvaje que por desgracia, hoy domina con ferocidad.

SACCO Y VANZETTI

De una extensa nota que el Comité General de Defensa de Nueva York remitió a la Alianza Anárquia Internacional, extratamos los siguientes párrafos, harto elocuentes para que la clase trabajadora alcance a comprender cual es su deber en estos momentos.

Boston, 1.o de abril de 1923.

Cuando estas líneas lleguen a manos de los lectores, el ejército proletario probablemente contará en sus filas rebeldes con un soldado menos. Nicolás Sacco habrá dejado de existir; a pesar de haber principiado a tomar alimentación después de 32 días de voluntaria abstinencia, corre ahora el inminente peligro de sucumbir.

. . . .

En mi última visita a la cárcel de Dedham, Sacco, en su 30.o día sin probar alimento, se expresó así: "Si para despertar la dormida opinión pública de América y del mundo entero, fuera necesario recurrir al suicidio, yo estoy dispuesto a suicidarme... De hecho hace treinta días que me estoy muriendo lentamente por falta de alimentación, la cual rehuso completamente hasta que se me dé la libertad o la muerte. Las autoridades han creído burlarse de mí, teniéndome encerrado después de haberse probado ante los trabajadores del mundo entero la inocencia del delito





que se me imputa en compañía de Vanzetti, pero en tal caso yo me burlaré de ellas... ya que no me permiten salir vivo, saldré en el ataúd... Sea como sea saldré, pero no habrán nunca conseguido su malvado propósito"...

. . . .

La sesión del 16 —

El viernes 16 de Marzo, así como el día nueve, el pueblo de Dedham volvió a recordar los días de aquel ya famoso proceso que pasará a la historia. Todo se ha convertido en un campamento militar: armas y uniformes de todas las descripciones invadieron el pueblo en la víspera del día anunciado. En la sesión de este día, hallábase en la jaula en donde colocan a los acusados, solamente Vanzetti. Sacco no había podido levantarse de la cama, hacía 30 días que no tomaba alimento y, apesar de su ausencia en el tribunal, los ministro de la llamada justicia ignoraban — o mejor dicho, pretendían ignorar — que aquél hombre estaba en la celda número 14 de la cárcel de Dedham agonizando... Pues según ellos, no hay ley en los códigos para impedir el que un hombre se suicide por el hambre, pero en cambio impiden al que intente arrancarse la existencia de un tiro; quizá sea porque está prohibido el uso de armas... Finalmente, después de cinco horas de debate en privado entre ambas parte contrincantes, se presentaron con la proposición de que la defensa hiciera público ante la audiencia — ya que ellos no tenían ley para ello — la situación en que el recluso se hallaba, la cual había impedido su presencia en el tribunal, y de cuya condición eran los únicos responsables los que de nosotros tal cosa exijían.

Nuestra respuesta fué negativa y categórica, diciéndoles que: "Desde el momento en que nuestros compañeros habían sido encarcelados, eran las autoridades del Estado de Massachussets, bajo cuya custodia se hallan recluídos, las únicas responsables directamente de lo que ocurriera a los compañeros Sacco y Vanzetti, y en vista de que no se les concedía la libertad absoluta e incondicional, proclamada por los trabajadores del mundo entero, que juzgan inocentes a estos dos símbolos del ideal, nosotros no tomaríamos decisión alguna mientras estos rehenes se hallaran en manos de sus atormentadores. Antes que hacerse cómplices del nuevo crimen que se intentaba perpetrar encerrándolo en un manicomio, como persona irresponsable de sus acciones preferiríamos que mil veces se muriera. Pues todos los hombres de ideales adversos al Estado, hombres de alma grande y generosa, que saben protestar ante el atropello y el crimen, y todas las injusticias de la sociedad opresora, pretenden las clases dirigentes hacerlos pasar ante los ojos del público indiferente, por personas irresponsables... Sí, somos irresponsables ante la burguesía todos los que laboramos por la transformación completa del sistema actual.

Antet la actitud del Comité de Defensa, incluso la protesta de la compañera del hombre próximo a expirar, los abogados de la defensa, se tomaron por cuenta propia la decisión de declarar ante el tribunal que, Sacco no se había presentado porque se hallaba enfermo, a causa de la falta de nutrición.

Se pasó el resto del día en discusiones referente a su estado de salud y finalmente han decidido mandarlo al hospital, y he aquí el punto peligroso... la acusación pretendía sin más observación alguna, encerrarlo entre locos para que allí terminara sus días y acabar en esta forma la campaña de agitación que conmueve al mundo entero, pues según ellos, el que protesta utilizando los medios de que puede disponer es considerado tal... Sacco, al ser informado de que sería alimentado forzosamente por orden de la Corte, y que su actitud sería considerada como la de un hombre irresponsable y que en breve se harían los preparativos necesarios para recluírlo en un sanatorio, ha decidido comer voluntariamente, después de 32 días de ayuno, para demostrarles que su acto no era el acto de un hombre irresponsable y sí la acción de un hombre enérgico que se halla en sus plenas facultades mentales, y que su hecho había sido solamente un acto de protesta contra su prolongado e injusto encarcelamiento y que estaba dispuesto a continuar a peligro de su vida.

LA SOLIDARIDAD —

A las 12 y cuarto de la tarde del 16 de Marzo, partía de la estación del Sud de Boston, en medio de una griteria enorme, un tren especial repleto de obreros y obreras que a las diez de aquella mañana habían paralizado las máquinas de los talleres en donde trabajaban, para dirigirse a Delham y demostrar con su presencia de que Sacco y Vanzetti no estaban solos en la lucha y que al lado de estos infortunados camaradas estaban los trabajadores todos, no solamente de Boston, sino que del mundo entero.

Fué aquella demostración expontánea, un verdadero acto de solidaridad; ningún acuerdo previo se había tomado en los gremios que han participado.

Al llegar el tren a Delham, aquella masa humana se dirigió silenciosamente por la calle, pasando frente a lo que allí llaman "Palacio de Justicia"; de allí siguió camino adelante y dieron una vuelta alrededor de la cárcel, continuando luego por las principales calles del pueblo, en silenciosa protesta como un acto fúnebre... Los auto-carros de la milicia que allí se había acampado, rompieron varias veces las filas de los manifestantes en acto de provocación, deseando tener oportunidad para demostrar su "heroismo" entre gente pacífica e indefensa.

Apesar de que la lluvia caía a torrentes aquel día, nadie desertó su puesto y continuaron todos unidos hasy parte por la defensa, decidan sobre la situación del recluso, y cuando éste se halle en condiciones de poder presentarse en el tribunal, se les dará curso de nuevo a las discusiones que decidirán de sí o no se les concede la revisión de la causa, de la cual depende el éxito de esta batalla. Dos nuevos abogados han venido a formar parte de la defensa en estos últimos días: dos de los más agresivos juristas de este Estado. Son ahora siete los abogados que tienen a cargo la defensa y somos la ta regresar de vuelta a la estación. Mientras se esperaba el tren, llegó también Vanzetti, camino de la penitenciaría de Charlestown, y en el momento, como obedeciendo a una señal dada militarmente, prorrumpieron todos en ruidoso saludo a nuestro querido camarada. Después de haber tomado asiento en el primer coche que precedía a la máquina, el cual servía de fumador, pasaron todos uno a uno, a estrechar la mano que le habían dejado libre a nuestro compañero, mientras otros besaban su frente...

José MARINERO.

Presentar el carnet gremial es demostrar que uno fué compañero. Presentar el carnet gremial con la estampilla del mes corriente en el casillero que le perteneco, es demostrar que uno es compañero.

Uno que "fué" no es lo mismo que uno que "es". Sólo al que "es" se le debe llamar y tratar como a un verdadero camarada.

CARIDAD! NO!

Paseaba caminando sin rumbo por las calles, cuando se me acercó un mendigo.

Era un hombre aun joven, cubierto de harapos. Aunque escuálido y combatido, adivinábase bajo sus miserables vestidos una constitución sana y vigorosa.

Pidióme una limosna respetuosamente, con el sombrero en la mano.

—Otra vez será, — le dije, por decirle algo.

—Hágalo por lo que más quiera en el mundo, — replicó. — ¡Tengo hambre! He pedido trabajo y me lo han negado. ¡Mis hijos se mueren!

Volví a rogarle que se alejase, y volvió a contarme sus angustias, y entonces yo, levantando airadamente la mano, le dí un bofetón tremendo, que le hizo tambalearse.

Inmediatamente repuesto de su primera impresión, se abalanzó a mí, y cogiéndome por el cuello con toda la fuerza que dá el rencor oprimido tanto tiempo, me arrojó a tierra, después de magullarme a golpes, metió la mano en mis bolsillos y me robó el reloj y cuanto dinero llevaba.

Después se alejó corriendo; pero, yo me levanté rápidamente, y antes de perderse de mi vista, le dije gritando:

—¡Así, así se hace! ¡Caridad nó; derecho! ¡Eres un hombre!

Azorín.

Nuestros Presos

Tiempo ha que en las masmorras policiales, gimen infinidad de camaradas nuestros todos ellos como es sabido purgando delitos que no han cometido.

Desde el fondo oscuro de esos tenebrosos encierros se destacan dos figuras mártires, cuya actividad y por último su vida misma fue entregada, en eras de nuestra causa, la causa santa de nuestras reivindicaciones; ellos son bien conocidos por nuestro gremio. ya que a el pertenecen, acusados infamemente, envueltos en una maquinación tenebrosa y policial fueron reducido a presidio hane mas de un año, pIivandolos así del cariño de los suyos. Atraves de su ya largo encierro, estos camaradas han tenido que sufrir toda clase de castigos físicos y morales. El garrote, la goma y la cachiporra la sintieron en sus cuerpos indefensos, en mas de una vez, manejadas y esgrimidas por los sayones miserables al servicio de la burguesía.

¿Que ha hecho nuestro gremio para aliviar, un tanto las penas y los sufrimientos como así por la libertad de esos dos hermanos nuestros? Es dolorosos, pero la verdad hay que decirla. En verdad que poco o nada hemos hecho.



TIPA



SERON

Mas, el gremio en general, de un tiempo a esta parte los ha olvidado, pues a excepsion de algunos camaradas, que semanalmente van a verlos a la cárcel, los demas han olvidado ese deber, esto, sin contar que nuestra fuerza organizada, en nada se ha agitado en procura de exijir la libertad de esos dos inocentes

Y pensar que por nosotros, que por nuestrc incapacidad, que por nuestras propias culpas estan en el encierro. ¡Cúbresenos de vergüenza el rostro!

Hay que gritar bien alto, somos unos maulas, somos unos flojos.

Hay que reaccionar, hay que sacudir la modorra, y dejar el miedo aun lado, congreguemonos todo como un solo hombre y con una sola voluntad, aunando esfuerzos para con un supremo gesto, arrancaríos de las garras del enemigo

Seamos mas consecuentes camaradas, y no olvidemos el deber quc tenemos para con ellos.

Nuestro espíritu de solidaridad no se debe de escatimar.

Los màrtires de hoy

KURT WILKENS

He aqui un varón digno ejemplar de las ideas libertarias. Homrbe de un temple revolucionario poco común, supo realizar justicia verdadera, eliminando, al impulso de su alma grande, al siniestro coronel Héctor B. Varela, principal autor de la terrible matanza de proletarios en el territorio de la Patagonia.

Varela tenía una deuda pendiente con el proletariado, que si bien vibró de indignación ante el horendo crimen, no fué capaz de repeler la agresión de los sicarios. Pero surgió uno del montón anónimo, que armó su brazo para castigar a la hiena, que había sembrado de cadáveres proletarios los campo sde Santa Cruz, y Wilckens ejecutó la aspiración de todas las madres que gemían por sus hijos perdidos, de todos los hijos que lloraban la desaparición de sus padres y todos los proletarios que miraban a Varela como a un fatídico personaje de la reacción y la muerte.

Fué, pues, Wilckens quien, interpretando los altos sentimientos que lo animan, salióle al paso al bárbaro Varela, para impedir, así, que pueda continuar sembrando la muerte y el terror entre la familia proletaria.

Un verdugo menos y un mártir más que agregaremos a los ya inmolados en haras de la redención humana.

Aletean hoy por la tumba del sicario ajusticiado los cuervos siniestros de la muerte y el horror, simbolizados en el militarismo destructor, mientras pululan alrededor de las rejas que tienen cautivo al heroico vengador los parias ávidos de anhelos reparadores que cristalizará la social revolución que prestigiamos.

Horacio G. Badaracco

UNA VICTIMA DEL MILITARISMO

En la República Argentina existe aun, para vergüenza de los hombres, la ley del servicio militar obligatorio. Cantidad de jóvenes llenos de vida son sacrificados en holocausto a esa institución que Toltstoy calificara de la escuela del crimen.

El espíritu rebelde de la juventud argentina es apagado, muerto en esa temporada que le toca hacer el servicio militar. La oficialidad torpe, enferma del autoritarismo, de rebajados sentimientos, y muerta su dignidad de hombres, no pueden soportar los gestos rebeldes de los jóvenes que luchan dentro del cuartel por conservar su dignidad y su hombría. El apaleamiento, el cepo, los días pasados sólo a pan y agua dentro de una celda, son acciones diarias que realizan los mayorazgos del militarismo.

Luego, hay otra brutalidad mayor, un castigo más infame y cruel. Consiste este en enviar a conscriptos rebeldes a las llamadas "compañías de disciplinas", que operan en las selvas chaqueñas. Ahí, al joven conscripto ya le está vedado todo. Es una bestia más que se agrega a la selva. Una bestia que a fin de conservar su existencia torturada y miserable, tiene que obedecer ciega y vergonzosamente a la fiera mayor de esos lugares, a la oficialidad de tales "compañías".

No sabemos cómo por estos hechos, por estas constataciones, expresadas ya en la prensa argentina misma, no se ha levantado airado el pueblo, y la juventud principalmente. Una campaña intensa, una acción realizada por todos los hombres civilizados, hubiese dado par tierra, abolido esa ley de los tiempos bárbaros, oscuros, que obliga a ir al cuartel a la juventud.

Actualmente, un hecho ha reflejado el espíritu vengativo, bárbaro de los militares que se entienden con los conscriptos.

Horacio Badaracco, "conscripto" recientemente incorporado a las filas del servicio militar obligatorio, es ya una de esas víctimas de las iras militares. ¿Por qué? Porque Badaracco es anarquista, porque Badaracco es uno de esos jóvenes enteros: valiente, inteligente, sincero y humano. Badaracco es uno de los jóvenes que ha cruzado con provecho por la Universidad argentina. Un joven de una fuerte cultura y una potente personalidad. Y a él se le ha querido complicar en el acto del compañero Kurt Wilkens, por el hecho de ser estudiante de química y ser amigo del citado compañero. Badaracco estuvo a punto, a un paso de ser enredado, en un asunto que no tenía parte alguna. Y salvado fué de éste por su inteligencia y valentía.

Frente a sus "superiores" militares, frente a la policía de "orden social", cuando habló, habló como anarquista, como se sentía, y evitó así la trama que se le urdía.

Dijo del militarismo lo que dijera Tolstoy: **que era la escuela del crimen.** Dijo ser anarquista y amigo de Wilkens. Y no sólo lo dijo, sino que también se los demostró a los mismos cuando, llevado al careo con Wilkens, abrazó a éste efusivamente y con la emoción propia de sus 20 años. Esto causó el espanto, como es lógico, en las gentes que han perdido 'a dignidad y la hombría, la gente militar y de "orden social".

Si; Badaracco hizo esto sabiendo que ello implicábale un peligro a su libertad y a su vida en la situación de "conscripto" y de supuesto cómplice como él se hallaba. Y han sido estos gestos de dignidad y de convicción anarquista expresada por este camarada lo que ha motivado ahora un odio inmenso hacia él en los militares, y ya que "orden social" (policía argentina) no pudo enredarlo en el proceso Kurt Wilkens, la oficialidad se venga infamemente contra él en estos momentos.

El "conscripto" Horacio Gregorio Badaracco está preso en el cuartel militar. Próximamente será internado en las trágicas selvas chaqueñas, y allí vengarán con más osadía, con más crueldad, su gesto simpático de varonilidad y convicción anarquista. Y será preciso la acción eficaz de los anarquistas y de los hombres civilizados para evitar la pérdida de un hombre de la cultura y entereza como la de Badaracco. Y esto, debemos de proponéroslo.

Salvemos a Badaracco de las iras y odios salvajes del militarismo argentino. Salvemos también a la juventud argentina de la "escuela del crimen", del militarismo. Hagamos esto los que aun no hemos perdido la dignidad y los que tenemos aún energía y voluntad.

LA CARCEL

Cervantes, Kropotkine, Leonardo de Vinci, Reclús, Copérnico, Galileo, Dante, Birón, Korki Hugo, Nicolai, Lamennais, Bakunine, Luis de León, Angell, todos ellos, y muchos más a quienes la Humanidad debe todo, han conocido el destierro y la cárcel. Esta prefiere mejor albergar en su seno miserable a los genios, que a los politicastros y demás señores de la humanidad inferior.

Ultimo momento

1.o de Mayo trágico

El pueblo trabajador, que como todos los años, exteriorizaba en manifestación pacífica, sus protestas por los crímenes cometidos por la burguesía, es masacrado y asesinado por la horda bárbara, capitaneada por el mazorquero Gomez Folle, en plena calle.

Esta es una afrenta que los salvajes han hecho a la dignidad proletaria, cuya sangre generosa ha regado las calles de la ciudad. Sangre generosa de mártires que ha de fecundar nuevos retoños de vida, que han de servir para vengar a los caídos.

Nuestra más viva protesta contra el brutal crimen cometido con el pueblo laborioso, y contra sus verdugos, a la vez que estos hechos deben de ser un acicate para continuar la lucha en procura de una ocasión para tomar la revancha y hacer sentir la fuerza justa, que lave las ofensas vilmente inferidas a nuestra dignidad.

No desmayemos. Adelante.

Elasticidad de las leyes

El obrero chauffeurs Ramón Silveyra, acusado de haber cometido un delito social, es arbitrariamente detenido por las autoridades de este país

Desde los tiempos prehistóricos e inmemoriales que en los anales de la vida de los pueblos se ha establecido o se ha dejado establecer el monstruoso principio de *derecho* del mas tuerte, sobre el mas debil, que aun rige en nuestros días. Desde que la humanidad sufre el despotismo la dominación y la tirania de unos cuantos hombres que por la fuerza lograron imponerse, sobre los otros.

A partir de ese día la humanidad ha tenido que recorrer y viene recorriendo, el camino, escabroso de su existencia arto dolorosa. En su constante marcha ascendente hacia su liberación y su felicidad, ha tenido que soportar, y aun hoy viene soportando toda clase de injusticias sufrimientos dolores y vejaciones, su historia esta escrita con la sangre de millares de mártires, cuya vida la han entregado ofrendandola en holocausto al grandioso ideal de redención humana.



RAMON SILVEYRA

Todo lo dieron por la causa desinteresadamente, sueños ilusiones esperanzas, juventud, acción y vida. En sus amarguras y desgracias, todo lo soportaron con estoicismo desde los mas grandes tormentos hasta la muerte, iluminados por la visión de una mañana de mas amor y de mas justicia.

¿Que de extraño hay que a Silveyra se le acuse de criminal y de asesino y se le condene a la monstruosa pena de 20 años. ¿Acaso no son esos los medios que siempre han empleado los explotadores y los tiranos de todos tiempos contra los idealistas, contra los soñadores de una vida mas armónica y mas de felicidad aun que esté provoda su inocencia, como en este caso? Ademas, ¿no son infinitos los caso de esta naturaleza que registra la historia humana? No hay entre otras el caso de los mártires de Chicago, que despues de ser condenados a la orca y ser ejecutados, 5 años despues se comprueba su inocencia? No tenemos aquí mismo en esta Patria de Artigas, hay hombres inocentes que gimen en la carcel purgando delitos que no cometieron? Así se explica pues que los trabajadores del automovil comprendiendo la inocencia del camarada Silveyra, condenado por el brutal odio de la burguesía de clases encarnada en jueces vanales, aya avandonado el trabajo por 36 horas significando su mas viva protesta a la vez de solidaridad con el hermano caído victima de todes los odios acendrados de la burguesía.

Quédanos un deber que cumplir, y ello es el de estar alerta para evitar sea entregado a sus verdugos.

No olvidemos el deber contraído.

La reacción policial

Los trabajadores del volante, de un tiempo a esta parte vense perseguidos por la perrada que capitanea, el flamante, Jefe Político. Todos son buenos los pretestos para reducir a prisión a los compañeros. Es evidente, que este tinterillo de la burguesía, busca perjudicarnos, y molestarnos, para matar nuestro espíritu de rebeldía que tantos sinsabores le ha causado a la burguesía, en estos últimos tiempos.

No hay duda, este flamante Jefe de perros cumple bien con las órdenes que le han dado sus amos los burgueses, pero lo que el no piensa es que los trabajadores del automóvil, no somos mancos, y que en nada nos asusta, sus gestos ni actitudes, omnimodas y despóticas, por que el día menos pensado encuentra la horma del botín, y, entonces vamos a ver como se las arregla.

Mientras tanto los trabajadores que ya tienen bastantes pruebas de como las gastan, cuando de trabajadores se trata, deben de aunar esfuerzos en nuestro único baluarte, el Sindicato para llegado la hora y estar preparados para entrar en acción y poner así de una buena vez coto a tanto desman y arbitrariedad que con nosotros cometen.

La acción directa ha de ser nuestra arma de lucha única. A la provocación y la violencia de arriba, hemos de responder con la violencia de abajo. El miedo a un lado, esto es lo que se impone, ojo por ojo y diente por diente, los tiempos así lo indican.

DOCTRINARIAS

NUESTRA 'AUTORIDAD'

PARA "HACIA LA LIBERTAD"

Parecemos muchos, y quizás seamos pocos... Y todos aquellos qeu en una forma o en otra renegamos de todo principio de autoridad, se nos llama anarquistas. Muchos de nosotros, ignorantes, creyendo que la palabra 'anarquista.. es un poco fuerte, nos llamamos "libertarios".

Sin embargo, libertarios y anarquistas son los mismos hombres con las mismas ideas.

Ahora bien: ¿somos realmente anarquistas todos aquellos que creemos o nos decimos ser? ¿Entendemos lo qué significa ser anarquista, todos los que creemos ser anarquistas?

He aquí un problema que no somos precisamente nosotros, los que vivimos faltos de instrucción, los más indicados en resolverlo. Pero, sin embargo, de acuerdo con nuestros escasos conocimientos, no estaría de más que nos ocupásemos de este asunto; yo, por el contrario, creo que es una necesidad discutirlo!

Ser anarquista quiere decir que uno reniega de toda autoridad..: quiere decir abolición de la explotación del hombre por el hombre, moral y materialmente. Ser anarquista quiere decir que uno desea la igualdad común entre todos los séres humanos.

Si la sociedad anarquista posee todas estas virtudes, es indudable que en el fondo todos somos más o menos anarquistas, pues todos deseamos librarnos de ese yugo que llaman el "poder" y ser libres.

¡Libertad! Es esta la palabra que millones de labios pronuncian con cariño entrañable, ya que, consiguiéndola, se extirparían todos los prejuicios sociales.

Pero no todos los que aman esa libertad son anarquistas, sino en el fondo... pues si bien aman la anarquía, como régimen de la nueva sociedad, colaboran, sin embargo, con la sociedad actual y hasta practican sus vicios y costumbres. Pero, aquellos que amamos la libertad y la defendemos en todas partes, aquellos que por nuestra propaganda de ideas nos llamaron libertarios o anarquistas ... ¿Somos realmente anarquistas libertarios?

El problema surge de nuevo. ¡Y es preciso analizarlo, discutirlo!...

"Parecemos muchos, y quizás seamos pocos"... Yo creo que todos aquellos que nos llamamos anarquistas sólo lo somos como los "otros", en el "fondo", pues si bien nos diferenciamos de ellos en que nosotros propagamos el ideal en "todas partes", nos parecemos a ellos en imitar "los vicios y costumbres" de la sociedad actual.

Nosotros propagamos la idea, y en eso somos anarquistas; pero, como una cachetada dada en la misma faz de la anarquía, si bien la propagamos, ¿la practicamos? ¡No! Ahí, pues, está nuestro peor pecado.

Nosotros, al propagar la anarquía propagamos su orden moral, pero nisitros mismos no lo practicamos!

Nosotros renegamos de toda autoridad, y ¡la ejercemos! ¿En qué forma? Pues, en nueseros propios hogares mismo.

¿Cómo es posible que uno que cree ser anarquista pueda "imponer" su autoridad a su compañera y a sus hijos?

¿Cómo es posible que uno pueda considerarse anarquista y entre en el boliche a emborracharse?

¿Cómo es posible que uno que se dice anarquista se juegue a las "patas de un caballo" (o a cualquier otro juego) el producto de su trabajo o el pan de sus hijos, quizás?

Yo creo que aquel que en una forma o en otra ejerce autoridad sobre otro sér humano, sea éste el que sea, no puede llamarse anarquista, y creo también que aquel que en una forma o en otra se deja dominar por los vicios de la sociedad actual, tampoco puede serlo.

Hacemos uso y abuso — a mí entender, — de la palabra anarquía, porque desconocemos todo su valor. Para ser anarquista se precisa una cultura selecta y un temperamento superior.

Creo yo que en nuestra ignorancia perjudicamos al gran ideal de nuestras simpatías, y le haríamos mucho bien si en lugar de decir: "Somos anarquistas", dijéramos: "Nos agrada la anarquía".

Entendamos que no puede ser anarquista aquel que "quiera" serlo, sino el que reuna las condiciones morales para poderlo ser.

Si realmente deseamos ser anarquistas y ennoblecer este ideal, matemos primero toda la autoridad y todos los vicios que haya en nosotros, y luego seremos anarquistas, aunque no lo digamos. Mientras tanto, no.

¡Compañeros de la idea! ¡Matemos los prejuicios que viven en nosotros.

Mar.

Los niños y las madres

Hace algún tiempo, leí las siguientes palabras, de Andrés Girard, que considero un tratado de higiene moral:

«Dejad al niño libre, libre de pensar, libre de hablar, de obrar. Si por el hecho de libertad algún peligro le amenaza, apartadlo de él o bien enseñádselo dulcemente, amistosamente, como un hermano mayor más experimentado; si no atiende a la razón distraedlo, ofreciéndole un placer más atrayente, nada es tan móvil, como el espíritu del niño. Pero que jamás sienta su voluntad subyugada por la vuestra, que os encuentre su igual y no su amo, que toda vuestra superioridad solo la vea en un saber más grande, en una más grande experiencia de la vida, que hagan de vos a sus ojos un productor y un amigo».

¡Cuán erróneamente se educa hoy a los niños!

En muchos hogares, tanto pobres como ricos, no se tiene para el niño ni aun los cuidados con que trata un jardinero a un rosal. El niño es con frecuencia un juguete que sirve para hacer reir a sus padres, haciéndolo repetir frases muchas veces impropias, y hasta obligándolo por medios de amenazas a que haga gestos, o pronuncie lo que les ha caído en gracia.

Las madres que son las primeras maestras de la infancia, desconocen por completo los deberes de su elevado magisterio, y ese desconocimiento es causa de que nazca en los niños el orgullo y la envidia. En la casa donde hay más de un hijo, los padres suelen mostrar predilección por alguno, de donde sobreviene la envidia de los otros.

Jamás he oído que al asear o engalanar a sus hijos, diga la madre: «si vas aseado estarás más sano y causarás más alegría en tus padres, maestros y amiguitos». No usan ese lenguaje las madres, sino al contrario; si es una niña le dicen que será más hermosa, que es la más bonita de la calle y que se casará con un marqués, con lo que se desarrolla la coquetería, la vanidad y el orgullo. ¿Como hemos de extrañarnos luego del estado deplorable en que se halla la mujer, intelectual y moralmente hablando?

«Que os encuentre su igual y no su amo».

¡Cuán contrario es a esto el trato educativo que se da hoy a la infancia! Las madres, las más de las veces, o déspota o falta de carácter, hace del niño un hipócrita o un desvergonzado. Cuando el hijo no atiende a la razón, ninguna madre sabe distraer al niño ofreciéndole un placer más atrayente «sino por el contrario, o bien se ríe y acaba por darle dinero para que compre golosinas, o le pega duramente o le amenaza con decírselo al padre, haciendo que el niño a fuerza de oir la cantinela «se lo diré a tu padre» acabé por sentir terror y comprender que el padre es el más fuerte, por creer que es malo, por lo cual el niño abusa cuando está con la madre, que es débil, y cuando viene el padre se hace el santito, o sea el hipócrita, y de este modo se va formando el hombre cargado de prejuicios que más tarde le han de hacer a la vez déspota y esclavo.

Pero no es de la mujer la responsabilidad, sino que ella es la primera víctima de esos malos sistemas educativos. Niña aún, si es obrera, comienza a ser carne de explotación burguesa; si es rica la llevan a un convento para que las monjas la eduquen y la instruyan. Al tomar estado la iglesia la exige tan solo que sepa de memoria algunos embustes del catecismo; la ley civil le manda estar bajo el dominio del hombre, y los padres, especialmente las madres, solo saben aconsejarle tonterías, que la hacen más esclava y más hipócrita. Sobre esa pirámide del artificio y la ignorancia se sostiene la familia.

Teresa Claramunt.

El obrerismo y los obreristas

No haríamos más que afirmar una perogrullada si decimos que en esta época de "alta" civilización, de portentoso desarrollo industrial, científico, etc., la masa desposeída, el proletariado, se halla en una situació ntan miserable como en el período más primitivo de la vida colectiva. Igual como entonces, el pauperismo, las lacras y azotes más temibles, se ceban en el cuerpo del paria moderno y hacen estragos. Socialmente, sigue siendo el obrero el ser menos considerado, el que ocupa el último lugar en la opinión de todos, inclusive la de él mismo.

Cuanto más penosa y desagradable es su tarea, menos valor se le asigna como individuo, o mejor dicho, mayor es el desprecio de que es objeto de parte de la sociedad.

Tal es la realidad presente que se patentiza a poco que se observen los hechos y costumbres sociales, sin ofuscamientos ni juicios previos.

Pero la condición miserable del proletariado contrasta enormemente con el celo con que dicen ocuparse de su suerte una infinidad de redentores y maestros que lo rodearon siempre, y que hoy se manifiestan en una variedad e insistencia sin precedentes. Este contraste, cada vez más violento, hace suponer de inmediato que los tales "redentores", etc., no han de hacer nada de efectivo por elevar al proletariado en ningún sentido, siendo por consiguiente simples impostores. Así es en efecto.

Y no sólo impostores sino que también los obstáculos más decididos para la emancipación real e integral del pueblo.

Podemos calificar a todos ellos con una sola denominación: la de 'políticos''; entendiendo por tales a los individuos que en una u otra forma aspiran a mandar, a dirigir, a gobernar. Su variedad es prodigiosa, aunque el objeto que los guíe sea uno solo; de esa variedad, los más temibles y perjudiciales son los que se tildan de obreristas. So nestos los farsantes e impostores por excelencia.

El político obrerista, en su afán de congraciarse con la plebe, ejerce exteriormente un aparatoso culto por todo lo que lleve un sello proletario o populachero, culto que es tanto más exagerado cuanto menos sincero. Su primordial cuidado es halagar a la multitud, y a tal efecto, exalta como grandes virtudes sus vicios más perniciosos y consagra como manifestaciones de sabiduría los más obscuros prejuicios.

Ved, por ejemplo, ese tipo de obrerista tan común en estas regiones: el que pertenece a la alta burguesía o seudo aristocracia. Desde que hizo del medio proletario su campo de acción, afecta en sus palabras, gestos, porte y vestimente un absoluto desdén a las costumbres de su casta, imitando, por el contrario, las de la gente del pueblo. Es un actor que juega su rol, perfectamente caracterizado. En cuanto a las promesas o solícitos ofrecimientos que habrán de traer la felicidad al pueblo, no hay que hablar siquiera; eso se descuenta. Sus proclamas y discursos van impregnados de un tono de bondad protectora, casi patriarcal.

Eso, cuando no rebosan de una rebeldía teatralera y barata. Además, se cuida especialmente de favorecer la "expansión" del chusmaje incitándole a ruidosas demostraciones que tienen en el alcohol su principal agente; demás está decir que son "demostraciones" de la bestialidad más repugnante. Con estos procedimientos y otros semejantes, el aventurero logra convertirse en el ídolo de la masa que lo aclama hasta el paroxismo.

¡Guay de aquel que s eatreva a dudar de sus virtudes, de su altruísmo, de su desinterés y amor al pueblo! El populacho lo tendrá por su enemigo y lo tratará sin lástima.

El desenlace de esta farsa es el mismo siempre: el caudillo escala el poder, empuña las riendas y el látigo, y bien pronto hace sentir al "querido pueblo" la intensidad de su cariño, revelado por continuos azotes y frecuentes expoliaciones. Después de mucho vapuleo, la masa llega a desengañarse, pero entonces ya es tarde.

Esta especie de "obreristas" triunfan en los ambientes de mayor indigencia intelectual, donde se desconocen por completo las ideas de redención social. Su influencia es puramente local y poco trascendente.

Pero hay otros muchos más universales y perniciosos. Son los que se escudan precisamente en una doctrina que pretende renovar la sociedad, y a nombre de ella procuran satisfacer su ambición de mando. Estos se hallan enclavados como una cuña en el seno mismo del proletariado, aún en su parte más instruída y capacitada; muchas veces son antiguos trabajadores que, dotados de cierta habilidad intrigante, pudieron librarse del yugo ocupando un puesto cómodo en la burocracia obrera; otras veces son doctores que vivieron pobremente en su temprana juventud, poniéndose en íntimo contacto con el pueblo, cuyos dolores sintieron.

Unos y otros conocen bien a las masas y de ello sacan buen partido para el logro de su ambición autoritaria. Cualquiera que sea el color que odopten, se esfuerzan siempre por despertar en los trabajadores un exagerado sentimiento de clase, que los hace considerarse antes proletarios que hombres; así reducen el problema social que afecta a la humanidad entera, a las solas reivindicaciones de su clase, las cuales, por otra parte, son presentadas generalmente en forma engañosa.

La serie de ditirambos y frases pomposas que los obreristas de este cuño emplean para expresar sus concepciones, estrechamente proletarias, demuestran plenamente su deseo de halagar ese prejuicio de clase de muchos obrreos, consiguiendo sus simpatías por medio de la adulación.

Si el obrero sólo atiende a su condición de proletario, descuidará, naturalmente, sus necesidades de hombre: la aspiración a la libertad, a la autonomía, a la construcción de su propia personalidad. Será, por consiguiente, una cosa fácil de dominar, ordenar, disciplinar; será lo que desean los políticos adulones: una escala favorable a su entronizamiento y predominio. Nunca una entidad capaz de elevarse y redimirse por su propio esfuerzo.

La experiencia lo ha demostrado infinidad de veces. Doquiera el obrerismo sugestionara a las masas, se han visto desbaratados y perdidos los más bellos y promisores movimientos populares. Los esfuerzas y sacrificios más grandes han sido malogrados por la traición, o sofocados por la disciplina; todo eso, para mayor provecho de los jefes o políticos obreristas.

Si tenemos en cuenta que la concepción puramente obrerista ha sido hasta ahora el dogma indiscutible para la mayoría trabajadora, podremos comprender el por qué de su estado actual de inmoralidad y apatía. Es que sus jefes y caudillos políticos o sindicales anestesiaron su voluntad, castraron su energía.

Para que sacuda su modorra es preciso que corrientes nuevas tonifiquen sus nervios y estimlen su acción; es preciso que por encima de todo, el afán libertario, el espíritu rebelde, de personalidad, se manifieste vigoroso en los movimientos obreros.

A la obtención de este propósito debe tender nuestra actuación en el medio proletario. Y si nuestra prédica choca con el prejuicio obrerista, no debemos nunca hacerle concesiones. Es preferible que la masa nos rechace al principio, antes que incurrir en los vicios que criticamos; si llegáramos a transar, estaremos expuestos muchas veces a ocupar el lugar de jefes, lo que hay que evitar a toda costa, si no queremos ser un obstáculo para nuestras propias ideas.

J. Prince.

Mendoza.

Reflexiones a...

Hombres hay que al menor contratiempo que reciben en la vida maldicen, se desaniman, y abandodan la idea, el objetivo que perseguían; son estos espíritus débiles, sin convicción, faltos de una luz natural y clara; viven de reflejo; la luz que reciben es artificial; se apaga al menor soplo.

Por eso hay séres que creen vivir despidiendo destellos de luz, cuando en verdad lo que proyectan son tinieblas, que ayudan a sumirnos más y más en la noche negra del hemisferio.

La roca, a pesar de su dureza, cede al tiempo y se inclina ante la inofensiva gota de agua cristalina, que la taladra hasta su mismo corazón.

Es el tiempo y el espacio; es la obra de constancia y continuidad que triunfa, qu vence.

La sociedad burguesa, menos fuerte que la roca y más débil que ésta, puesto que sus cimiento son falsos y los bastiones que la sostienen están carcomidos, resiste a la crítica y al ataque de los hombres que contra ella, y en forma sistemática, lanzan.

Y es que los hombres que tal cometido tienen no se confían en sus propias fuerzas y en sus propios medios, el tiempo para ellos es un mito, todo lo quuieren alcanzar de un solo golpe y de un solo manotazo; tienen la fiebre de lo inmediato, de aquí la esterilidad de la crítica y de los ataques, y que la sociedad resista.

Procuremos que la luz y el calor que hemos recibido, primero en nosotros mismos, que se traduzca en fuego continuado, y más tarde proyectemos a los demás ese fuego, pero siempre natural y penetrante. Más que una obra del momento, es una obra continuada y de tiempo.

Los contrastes han de servir para templar nuestro espíritu, y no para abatirlo.

Reflexionemos y busquemos lo que nos falta, la firme convicción, el temple en nuestros espíritus, el fuego y la luz en nuestra alma y en nuestro cerebro; ahuyentemos las tinieblas, la victoria nos sonreirá. ¡Venceremos, al fin!

Lira.

LITERARIAS

GUERRA JUNQUEIRO

PARÁSITOS

Unos payasos en una feria banal
mostraban a las gentes, encima de un jumento,
un aborto infeliz, sin figura animal,
de cuyo horror sacaban un sano rendimiento.

Los flacos histriones en su oficio bestial,
explotaban así la flor del sentimiento,
y el pobre monstruo con un dolor inmortal
removía unos ojos faltos de entendimiento.

Toda la gente daba limosna a los gitanos
incluso los mendigos, con un dolor profundo;
y yo, viendo este cuadro, apóstoles romanos,

me acordé de vosotros, payasos de la Cruz,
que, hace más de mil años, camináis por el mundo,
exhibiendo, explotando el cuerpo de Jesús . . .

LA TORRE DE MARFIL

Lástima es que se metan a escribir los que no saben, y mayor lástima que abandonen la pluma los que podrían manejarla. El inepto, a fuerza de trabajar, se hace menos inepto. A fuerza de caminar, aunque sea a ciegas, algo alcanza. Los tropezones le guían; los fracasos le enseñan, y, en todo caso, resta el recurso de no leerle y de negarle la circulación y el aliento. Pero el talento ocioso disminuye, y no hay defensa contra los daños que causa la esterilidad. El necio charlatán nos fastidia; el sabio que calla, nos roba.

Estos avaros de su inteligencia, estos traidores a su fama, se dividen en dos clases. Los unos pretextan que el oficio de las letras es criadero de pobres, y prefieren lucrar en un rincón. Con tal de cenar renunciarían a conducir el "Quijote". Los otros, enredados en su pereza, dicen que se prepara, que aún es tiempo, y que de no oproducir cosas notables, mejor es no producir cosa alguna.

La defección de los primeros no es tan calamitosa como la de los segundos. Debemos desconfiar de los que no estiman bastante su carrera. Entre escribir y ser ricos, eligieron ser ricos. Demostraron que no merecían ser escritores. Nacieron verdaderamente para picar pleitos o para vender porotos o, lo que es peor, para mandar. No lloremos demasiado la fuga de los infieles al arte que se acomodan con el destino de un Rotschild, y llamemos a la torre de marfil donde se encierran los indecisos:

—¡Salid! Perfumemos los pies en el rocío de los campos. Descubramos lo que el monte oculta. Viajemos.

—Nuestra torre es mu ybella.

—No hay cárcel en ella.

—Estamos cerca del cielo.

—¿De qué os servirá lanzar al cielo vuestra simiente, si no cae a tierra? Sólo la humilde tierra es fecunda.

—El polvo nos asfixia. El pataleo de la plebe nos da asco. El sudor de la soldadesca hiede. La realidad mancha y aflige: es fea.

—Porque no sois bastante agudos para penetrar su hermosura. El mundo os abruma, porque no sois bastante fuertes para transformarlo. Os parece obscuro y triste, porque sois antorchas apagadas.

—En cambio, nos entregamos al maravilloso resplandor de nuestros sueños.

—¿Qué valen vuestros sueños, si no los comunicáis? Hacedlos universales y los haréis verídicos. Mientras los guardéis para vosotros, los tendremos por falsos.

—Nuestras ideas solitarias baten sus alas en el silencio.

—Ideas de plomo, incapaces de marchar diez pasos. Alas de gallina. De los muros de vuestra torre de marfil, nada se desprende, nada parte. Decoráis vuestro egoísmo: bostezáis con elegancia. Complicáis vuestra inutilidad. Prisioneros del humo de vuestra pipa, confundís la filosofía con la "toilette", el genio con la pulcritud. Tomáis la timidez por el buen gusto; envejecéis satisfechos de vuestros modales. Alejados de la ciudad nadie os busca porque nadie os necesita. Sois muy distinguidos: os distingue vuestra debilidad. Desdeñáis; pero ya se os ha olvidado.

—El presente nos rechaza tal vez, por no doblegarnos a sus exigentes miserias. Nos refugiamos en el pasado. Somos los eruditos de la tumba. En nuestras salas, vagan los tintes ţenues de los venerables tapices. La claridad discreta de las lámparas de bronce arranca un noble relámpago sombrío a las armaduras milanesas, y en la paz nocturna, sólo se oye el pasar de las rígidas hojas de pergamino bajo nuestros dedos pálidos, donde brilla un sobrio y denso sello antiguo.

—Os refugáis en el pasado, como muertos que sois. Si estuvvierais vivos, os refugaríais en el porvenir. Desenterrad en buen hora, mas no cadáveres. Resucitad a los difuntos o dejadlos tranquilos. ¿Para qué traer su padre al sol? Ya que tanto afán tenéis de frecuentarlos, id vosotros a ellos: huíd a la región de la eterna sombra. Mas si os decidís a vivir con nosotros, vivid de veras, no en simulacro; vivid en vida y no en muerte. Respirad el aire de combate común y empezad vuestra propia obra.

—La queremos perfecta. La perfección a que aspiramos nos paraliza. Apenas trazamos una línea, nos detenemos, porque la reputamos indigna de nuestro ideal. Lo perfecto o nada.

¡Suicidas! Lo primero y lo último y lo perfecto es vivir. Esa perfección es una forma del egoísmo. Ansiáis lo perfecto, es decir, lo acabado, lo intangible, aquello en que nadie colabora ya, aquello a que nadie llega, lo que aparta y humilla, lo que os eleva y aisla, el mármol impecable y frío, la torre de marfil. Por aparecer perfectos según vuestros patrones del minuto, os inutilizáis y mentís. Atentáis a la secreta armonía de vuestro ser, destrís en vosotros y alrededor de vosotros, la misteriosa, exquisita, salvaje belleza de la vida.

Sobre lo perfecto está lo imperfecto. Sobre la augusta serenidad de las estatuas, hay que poner nuestros espasmos y nuestros sollozos y nuestras muecas de criaturas efímeras. Llevad vuestra alma, encontradla y dadla toda entera, con sus grandezas y con sus bajezas, con sus fulgores sublimes y con tinieblas opacas, con sus cobardías y hasta con sus monstruosidades. Libertaos de vosotros mismos y os salvaréis y nos salvaréis a nosotros. Habréis aumentado la sinceridad y la luz del universo. Abrid la mano del todo, ¡oh sembradores! Que no quede en ella un solo germen.

Rafael Barret.

Máximas para revolucionarios

CRIMEN Y CASTIGO

Toda la truhanería, toda canallada, está resumida y comprendida en la frase: "Que messieurs les assassins commencent!" ("Que los señores asesinos comiencen!").

El hombre que ha seguido la graduación que existe desde el pelotón de flageladores de Eton hasta el banco desde el cual él sentencia al culpable a ser azotado, representa el mismo producto social que el culpable que ha sido pateado por su padre y abofetado por su madre hasta el momento de hacerse fuerte para extrangular y robar a los ciudadanos ricos cuyo dinero quiere para sí.

El encarcelamiento es tan irrevocable como la muerte.

Los criminales no mueren en manos de la ley, sino en manos de otros hombres.

El asesino Czolgosz, asesinando al Presidente Mackinley, hizo de éste un héroe Estados Unidos de Norte América, hizo de Czolgosz otro héroe por el mismo procedimiento.

El asesinar desde el patíbulo es la peor forma de asesinar porque está investida con la aprobación de la sociedad.

Lo que enseña es el hecho, la hazaña y no el nombre que le damos. El crimen y la pena capital no son dos cosas opuestas que se terminen entre sí, sino que son similares y sirven para continuar su especie.

En todo lo que damos de barato en toda valoración importante, el crimen es lo único que decimos que es una ley penal.

Cuando un hombre necesita matar un tigre, decimos que es un deporte; cuando el tigre necesita matar al hombre, decimos que es ferocidad. No es mayo rla diferencia que existe entre el crimen y la justicia.

Mientras tengamos prisiones siempre habrá que discutir un poco sobre quien de nosotros tiene que ocupar las celdas.

El ohmbre que tiene más miedo dentro de una prisión, es el jefe de ella.

No es necesario reemplazar un criminal que ha sido guillotinado, lo que es necesario es reemplazar un sistema social que esté guillotinado.

J. B. Schaw

¡QUE INJUSTICIA!

(CUENTO VERIDICO)

Pepe era un muchacho enteramente afable y generoso; hijo de trabajadores, el trabajo fué su vocación. Como tal, dedicó el tiempo que le restaba libre de sus quehaceres en unirse con sus demás compañeros de trabajo para lograr un relativo mejoramiento en las condiciones de vida. Todos sus compañeros lo apreciaban sinceramente, admirados de su incansable actividad por el engrandecimiento del sindicato.

Su más grande preocupación, era velar por los camaradas que en el transcurso de la lucha contra sus amos caían en las garras de la policía, quien veía en él, un obstáculo para sus perrunas actividades. Varias veces valiéndose de suterfugios los agentes de investigaciones lo habían apresado, teniendo que darle la libertad por carecer de pruebas para condenarlo.

A él nada le arredraba, tenía plena convicción de sus actos; conforme recobraba su libertad, proseguía imperterrito luchando, siempre bondadoso con los humildes y rebelde con los burgueses y gobernantes.

Más la burguesía, hermana gemela de jueces y gobernantes, teniendo en su favor la razón de la fuerza, poseyendo los medios para coartar la libertad de la fuerza de la razón; vió en Pepe un enemigo irreconciliable, que había que hacerlo desaparecer de las actividades sindicales a cualquier precio.

Como la burguesía es la representación genuina de la maldad; cuando de vencer a un enemigo se trata — maxime cuando dicho enemigo es un proletario — no escatima medios para lograr su objeto. Por lo cual, poniendo en juego a sus sabuesos, logró conseguir la cooperación de varios elementos del ampa social, quienes con la audacia que los caracteriza lograron vencer la suceptibilidad de Pepe.

Una vez seguros de tener la presa entre sus garras, pusieron en práctica un complot preparado de antemano, donde Pepe tenía que desempeñar el rol más importante dado el carácter de su profesión, éste ingenuamente sin percatarse del juego, cayó inconciente en la red, que con tanta sigilosidad se le había tendido.

Y hoy es el día que sin comerla ni beberla se encuentr apreso y quien sabe cuanto tiempo durará su cautiverio.

Los compañeros que antes lo apreciaban, ahora ante su desgracia, lo desprecian.

Mientras él entre rejas, pensando quizás en sus tiempos pasados, recordará las asambleas de su sindicato, donde su criterio era un exponente de aprobación y simpatía.

¿Por qué camaradas olvidamos tan fácilmente al caído?... ¡Qué injusticia!

Rotundo

A. V. AZUARA

CAMINO A PRESIDIO

Hombres que al presidio van
Con frente altiva y cantando,
Cuando salgan cantarán
Y continuarán luchando.

¡Cantos de rebelión! ¡Cantos viriles,
Los que cantamos rumbo a la bastilla!
¡Cantos que hacen temblar a los serviles,
Cual poseídos por negra pesadilla!

¡Paróse el tren! ¡Muchachos, otro canto!
Y, al compás de los gruesos eslabones
De las esposas que apretaban tanto,
Todas nuestras canciones
Eran oídas por gentes que pensaban
Que no eran presos los que asi cantaban.

¡No éramos presos, no! Pues, ciertamente,
Nuestro nexo metálico no pudo
Subyugar nuestra mente . . .
¡Jamás hubo sicario ni verdugo
Que lograse callar, con obras locas,
El verbo libre de rebeldes bocas!

Por fin, ya roncos de cantar, llegamos
Con la cabeza erecta, sin congoja;
Y, al abrirse las puertas, entonamos
Nuestra «BANDERA ROJA».
Los otros presos nuestro canto oyeron
Y cantaron también cuanto pudieron.

Hombres que al presidio van
Con frente altiva y cantando
Cuando salgan cantarán
Y continuarán luchando.

Leavenworth, Kansas

Seguirán los esclavos cantando...

Al largo y de frente, un sendero gris que va a la montaña. Sigámosle. Un calor sofocante caerá sobre nuestros hombros, como una pesada carga de siglos...

Lejos se oye una copla que semeja un lamento...; más lejos, una canción que llora. Son los esclavos que cantan. Hay trigales a los lados del sendero. Los sembraron, los labran los segarán hombres que en los largos meses invernales comen pan de corteza de árboles. Entre los sembrados crecen las amapolas, salpicando la tierra de manchas rojas. Creíamos verla manchada de sangre; la sangre de los parias vertida en los campos de labor, en holocausto al Dios del privilegio...

La calurosa atmósfera arde; chilla una canción monorrítmica, salvaje, oriental, estridente... Es la electricidad de que está cargado el magno problema social. Y seguimos ascendiendo, cual figuras aladas del ideal, burlándonos del peligro que a cada paso nos acecha, mofándonos de la muerte que va a nuestro lado, con el pensamiento que, siendo vida, a veces muere aniquilado por el plomo del fusil gubernamental. Para nosotros vive, pero no así para los ignorantes, que creen que el pensamiento es suicida.

Acordémonos de nuestros mártires. Murieron porque pensaban. El que no sabe, teme. Hace falta instrucción. Sigamos, sin embargo, adelante. Si por nuestra mente pasa un momento la idea de la muerte, hagámonos el siguiente razonamiento: Si yo muero hoy, ¿qué importa? Otros murieron antes por que yo encontrara esta vía expédita. Si caigo ahora, sirva mi cuerpo para allanar otro obstáculo, que el que venga después caiga más arriba o llegue a la montaña.

Para que la humanidad alcance el supremo bien, la felicidad, ha de estar el camino que recorra sembrado de cadáveres. Son los precursores que mueren con la sonrisa en los labios y un latido vehemente en el corazón y una mirada

que infunde ánimos para ir al triunfo final...

Seguirán los esclavos cantando...

Seguirán los arrivistas subiendo...

Seguirán los burgueses explotando...

Todo seguirá igual, al parecer. Con la sangre derramada ahora y el sudor antes derramado, se hará un líquido refrescante para los poderosos.

Arriba, no obstante. Al porvenir hay que rendir cuentas. Caigamos sonrientes, decididos, con altivez...

¿Qué vale un sacrificio cuando se sabe que allá en lo alto está la anarquía?

¡Que es alegría, que es arte, que es belleza!

Anselmo Lorenzo.

Lo que se enzancha

¿Quien osará negarlo? El círculo de lectores se ensancha, el círculo de los libros crece también. Luego la necesidad de leer, como un reguero de pólvora al que se le prende fuego, no se detendrá, y ésto, combinado con la simplificación del trabajo material para las máquinas y el aumento del descanso para el hombre, llevará a una menor fatiga corporal y se despertará en todos los cerebros un mayor deseo, de saber gozar de más grande libertad la inteligencia. Ese deseo de saber y de meditar convertiríase, cada día más en verdadera preocupación humana; se desertará de los bajos lugares para ir a los lugares elevados, ascención natural de toda inteligencia que se engrandece; se arrinconará «Faublas» y se leerá el «Orestie», y una vez se haya gustado de lo grande, nadie se hará de ello; se devorará lo hermoso, porque la delícadeza de los espíritus aumentará en proporción a su fuerza; y vendré un día en que, llegando a su pleno la civilización, esas cimas casi desiertas durante siglos, que se denominan Lucreicio, Dante, Shakespeare, estarán cubiertas de almas que irán allí a buscar su pasto.

Victor Hugo

Boycott a los Autos SATURNO

Habriendo los ojos

Los trabajadores por su falta de preparación moral, no son los culpables del malestar que se ve y reina en todo el mundo. Para ellos no hay más escuelas ni más universidades que aquellas que, vulgarmente, se llaman **Fábricas, Talleres, Establecimientos, Comercios, Campos, Industrias**, etc., etc., a las cuales concurren todos los días con el objeto de **Trabajar** y ganar, con su honrado trabajo, el sustento para sí y para los suyos.

Esto no quiee decir, ni más ni menos, que esto otro: **ganar el pan con el sudor de su frente.**

Es cierto que los hombres de ciencia y despues de una grande investigación han llegado a afirmar que, "no sólo de pan vive el hombre"; más esta afirmación de la ciencia, ¿qué importancia tiene para los trabajadores y más sabiendo, como todos sabemos, que para ellos no hay escuelas ni universidades y que es en ellas el único lugar en donde se puede aprender algo de eso? Los trabajadores no tienen escuelas y como consecuencia, no saben, no comprenden nada de ciencia. Pero, a pesar de la falta de escuelas que les enseñen eso de la ciencia, a pesar de todo, ellos lo aprenden y lo saben. ¿Es esto cierto? ¿Será posible? ¡Es esto un verdadero fenómeno!

Ellos lo saben, si; pues, si bien es verdad que ignoran la enseñanza y las palabras del maestro de la escuela y la universidad no ignoran en cambio el valor que tiene de positivo el interrogante que hay entre la vida que ellos hacen siendo los que **todo lo producen** y la vida que hace el propietario de la fábrica, etc., etc., a la cual concurren y ven todos los días. El interrogante que hay entre su rotosa blusa y el lustroso frac del amo, entre sus rotosas alpargatas y los lustrosos botines del amo, entre sus demacrados rostros, sus estómagos hambrientos frente a la cara risueña y la mirada de satisfacción y frente a la panza llena de su espoliador; ese interrogante — repito — es todo lo suficiente para abrirles los ojos y pensar....

Y entonces, después de bien pensado y bien analizado, es esta pregunta la que viene a interrumpirles, es esta pregunta la que les hace aprender todo lo que ignoraban: ¿Es que la desgracia sólo existe para castigo y venganza de una clase de hombres? ¿Es que unos hombres hemos nacido para producirlo todo y pasar miseria, aun de aquellos mismos productos que nosotros mismos producimos y otros han nacido con el previlegio de no producir nada y derrochar todo? ¿Es que la dicha y la felicidad eterna de unos hombres, ha de estar fundamentada en la desdicha y la desgracia eterna de los otros? Y entonces, oh! divina visión! empiezan a ver y comprender lo que nunca vieron ni comprendieron, lo que quizá nunca hubieran visto si en lugar de ir a la fábrica hubieran ido a la escuela o la universidad. Desde ese mismo momento piensan y piensan y se recuerdan una y mil veces de que de hombre a hombre no hay más diferrencia que aquella que hacen el interés, el dinero, la riqueza y todos los atributos que rodean al hombre; y piensan y piensan y por más que piensan no encuentran otra conclusión que aquella que los conduce a recordarse que la madre los parió a todos en iguales condiciones... Y piensan, además, en una sociedad libre en la que nadie disponga de nada para ofrecer a nadie. Ven en ella la desaparición de los males que afligen al mundo y, como consecuencia la desaparición de la esclavitud, del mal que hoy pesa sobre unos hombres por culpa de los otros.

La interrogante que hay entre ellos y el amo, es pues, la que los hace abrir los ojos y pensar...

Francisco Cancelo

No olvide compañero

que los obreros peluqueros tienen también su sindicato gremial y que por lo tanto el que lo sirva a Vd. tiene la obligación de estar afiliado en él.

Exíjale el carnet.

El conflicto Gráficos y Canillitas

Digno del mayor encomio, y que cuenta con la simpatía unánime de nosotros, es el movimiento que sostienen los "canillitas" y gráficos contra los explotadores de la "buena" prensa , movimiento altamente simpático y de entrañable justicia, provocado únicamente por la avaricia y la sed de oro de los señores que, no conformes con envenenar y comerciar con la conciencia del pueblo, vendiéndola en subasta pública, pretendieron estos últimos tiempos romper la organización de los canillitas y gráficos, únicos baluartes que tenemos todos los explotados para nuestro medio de defensa y para imponer respeto a los que, desde tiempos inmemoriales, nos vienen robando el sudor y que nos tienen oprimidos por la fuerza brutal.

Hasta la hora de escribir estas líneas el movimiento es por demás halagüeño, va viento en popa, como se dice vulgarmente, pues en este movimiento, diferente de los otros no hay krumiros. La patronal se ha valido de todas las tretas para vencer la unión de los camaradas; pero, ha fracasado ruidosamente, sirviendo para el ridículo, el ultimátum, para que volvieran los obreros al trabajo.

¡Firmes, camaradas, que la victoria es de los más fuertes y más unidos, vuestro triunfo es cuanto deseamos! ¡Salud, adelante!

Nos permite?..

Le suponemos a usted buen compañero, con las mejores intenciones del mundo, capaz de cumplir con todos los acuerdos que emanen del sindicato. Pero, ya sea por capricho o ya sea por desidia o por un mal entendido, usted no está federado ni cotiza.

Un buen día, de esos días, ¿sabe, compañero?, que suelen haber en los contados días de nuestra miserable existencia, nos sucede algún percance o una injusticia, ya en la fábrica, o ya en la calle, o en el taller, en el campo, donde quiera que sea, y que usted no sólo precisa la solidaridad moral, sino que la material de otros obreros, pero, claro esos trabajadores son federados, lo primero que le pedirán es el carnet; usted no lo tendrá, y esos obreros, aunque comprendan que usted tiene razón, no le prestarán su ayuda; entonces usted, claro está, protestará y gritará por la doble injusticia que se le hace, pero usted no cuenta que su actitud, su proceder, ha cooperado a esa arbitrariedad. Créanos, nosotros no hacemos cuestión de carnet ni cuestión de cotizante, lo que queremos es conciencia, pero calcule que la burguesía entre los mismos explotados tiene elementos que le responden, nos dirá usted; por ese medio no lograrán extirpar a esos elementos, pero cuando menos neutralizaremos el mal. Además, usted sabe que la propaganda para educar y capacitar a los demás obreros, demanda gastos monetarios, porque de balde no se puede hacer.

Ya ve, compañero; federándose, usted tendrá deberes, pero tendrá derechos, también; será buen compañero y mejor conceptuado, y hará usted una gran obra, porque cooperará a la vez para capacitar y educar a muchos compañeros, que buena falta hace.

Es así como nosotros pensamos, compañero. Nuestras puertas estan abiertas; entre por ellas, que nadie le dirá nada; claro, siempre que sus intenciones sean buenas.

Los hombres cumbres

En todas las partes del mundo civilizado y sin civilizar, aparecen esos individuos, hombres como cualquier otro, que creyéndose únicos se convierten en cumbres.

Cuando están aún en el llano y contemplan la tortuosa senda por la cual piensan ascender, prometen a la masa que los rodea, mil cosas buenas, para que se les facilite y ayude en el ascenso; la masa siempre crédula, siempre confiada e ignorante, ayuda al ambicioso a subir, luego...

Luego el eterno cantar. Las promesas no se cumplen nunca, al contrario, las cosas buenas prometidas se convierten en "frases dichas" pero en cambio se le dan a esas mismas que esperaban cosas buenas, cosas malas!

Hagamos un llamado a la historia para probar nuestras afirmaciones. Un llamado a esa historia vulgar de la política que todos conocemos un tanto "bien".

Tuvimos en Norte América un Wilson, quien se clasificó él mismo, de gran demócrata antes de subir a la cumbre, pero luego en ella ¿Qué democracia hizo? ¡Ah, sí! Hizo perseguir y exterminar a los I. W. W. Hizo declarar la guerra a Alemania, y llevar a los hijos de su pueblo a las trincheras.

Lo mismo hizo un Lloyd George en Inglaterra. Un Clemenceau en Francia y un Mussolini en Italia.

Tenemos en Rusia un Lenín, que se dijo y se dice revolucionario, sin embargo en Rusia existe, pregonada por el mismo Lenín, la pena de muerte...

Tuvimos en la Argentina un Irigoyen que hasta renunció a su sueldo principesco para demostrar a las masas sus buenas intenciones. Luego desde la cumbre le hizo dar a esas mismas masas, palos, balas y cadena perpetua.

Tuvimos, — y tenemos, — aquí un Batlle que para hacerse cumbre, prometió "mil cosas buenas". Luego desde la cumbre, en lugar de "cosas buenas", hizo dar palos y otras yerbas; más hizo crear un martiriologio que tuvo su sede en las calles Buenos Aires, primero y en las calle San José hoy.

Al amparo de las masas crédulas, confiadas e ignorante, los individuos con solo unas cuantas promesas "puras frases dichas" pero jamás cumplidas, se hacen cumbres y desde lo alto, luego, se burlan de esa misma masa la apalean, la exterminan...La idiotizan a fuerza de martirio.

¡Basta! Quremos hombres, pero no cumbres! Cuando en nuestras filas aparezcan estos bichos, esterminémoslos antes que ellos nos extermi nen a nosotros!

Mar

Boycott a El Día

Por nuestro campo

RADIO N.o 10

Llega a nuestro conocimiento que el compañero secretario de este radio (el mejor organizado) ha renunciado del puesto que en una forma eficaz venía desempeñando. No sabemos las causas de esa, su determinación, pero sí bástanos saber que es un buen luchador y que su alejamiento será momentáneo.

RADIO N.o 8

Es mucha la actividad que los compañeros de este radio vienen desplegando de un tiempo a esta parte. Son varios los delegados con que cuentan ya, y con un pequeño esfuerzo veremos organizados a todos los afines al automóvil de este radio.

¡¡Adelante, compañeros!!

RADIO N.o 7

¿Qué les pasa a los compañeros de este radio? Fué el primero, y hoy no da señales de vida, y sabiendo que son muchos los compañeros con que cuenta, todos ellos viejos luchadores. ¡No hay nada que hacerles; la juventud se está imponiendo!

Mientras tanto: ¡Esperamos!

RADIO N.o 5 (Pocitos)

Sabemos que son muchos los compañeros que, si en realidad quisieran hacer algo por la organización, tiempo hace que este radio estaría irganizado. Si no lo está, no es tampoco porque desconozcan su funcionamiento y sus buenos resultados para la obra que nos hemos emprendido; pero... falta decidirse, ¿verdad, Otero?

¡Esperamos!

CASA BIGARRA

No vamos a decir nada de este burgués, por cuanto ya sabemos cómo proceden todas estas sanguijuelas, pero lo que debemos tener muy en cuenta para cuando se crea conveniente, es a todo el personal de esa casa, cuyo pedigrée es de lo mejor para cualquier cabaña, pero no para militar en ninguna organización de hombres conscientes. El día que nuestro gremio hizo huelga, reclamando la libertad de Ramón Silveyra, estos camaradas, para no desmentir lo que son, siguieron trabajando, con lo que el patrón, muy agradecido, llegando este último a colocarle a uno de los car... más viejos una campanilla para que guíe al rebaño.

Quedan enterados los compañeros conscientes de estos hechos.

¡No hay de qué!

Otra fué la compañía Ford, la que tuvo su cabaña abierta gracias a los car... que en dicho establecimiento engordan, pues ni haciéndoles la insinuación por repetidas veces quisieron salirse del pesebre. ¡Pobres ovejas!...

¡Hay que tenerlas en cuenta, compañeros!

Garage Treinta y Tres

En este garage es una calamidad, pues los compañeros chauffeurs se preocupan poco de lo que ocurre. Sin embargo, creemos en una pronta reacción en los compañeros en este sentido.

¡Esperamos!

TOMEN NOTA

LOS COMPAÑEROS

Después de no pocos sacrificios, y donde tuvimos que poner a prueba nuestras fuerzas para conseguir el Rario Libre, el actual jefe de policía parece nos quiere despojar de esa conquista. Hace bastante tiempo que existía mucho descontento entre los compañeros, debido a que en la parada de Convención y 18 de julio no dejan parar más de dos autos. Varias fueron las veces que, a pedido de varios compañeros que iban a parar allí, se han reunido los compañeros de la empresa Jockey Club, no llegando nunca a aclararse el por qué no dejaban parar más de dos autos, pues mientras unos sostienen que el culpable era Torrendel, otros decían que eran los mismos compañeros, hasta que, por último se resolvió que todos los autos de dicha empresa y demás compañeros fueran a parar, y si los llevaban presos, los demás taxis irían a pararse hasta que todos los que manejan autos de alquiler fueran presos desfilando por dicho parada. Pero, ¡oh, ironía!, resultó que los compañeros fueron presos, y no hubo ni un solo taxi que se fuera a parar allí; hay más, ni siquiera fueron a la comisaría a ver si necesitaban algo; sólo hubo uno, y fué precisamente Torrendell.

Así que aquello de car... y otras yerbas quedó bien demostrado, quienes, sin serlo, se parecen...

¿Estamos?

INICIATIVA IMPORTANTE

Algo que se impone y que es de una necesidad suma es el de que nuestro gremio realice una gira de propaganda por la campaña a fin de reorganizar a los

gremios del volante.

Las razones de esta iniciativa son muchas, entre las cuales se destaca: 1.o Los boycott que sustentamos, que por la falta de organización no se practican como debieran, dando magen a la prolongación de los conflictos. 2.o Constituír el sindicato único por todo el territorio haciendo así una red de organización capaz de hacer frente a las eventualidades que puedan surgir.

Çomo así mismo para poder disponer de una fuerza que de satisfación para afrontar las batallas que se aproximan con provabiiidades de ¡éxito, y que deben tener en cuenta los compañeros, ademas está la situación precaria y miserable que arrastran los compañeros del interior, que a mas de ganar sueldos de hambre, no tienen ni un solo día de descanso, yo no a la semano sinó que ni siquiera al mes y todo esto, porque carecen de organización, que nosotros estamos en el deber de ayudarlos a levantar.

Veremos en que queda esto.

Palabras intimas

¿Quién de vosotros, mis caros lectores, no ha experimentado alguna vez siquiera en su vida la necesidad, el deseo vehemente de evitar un mal, por pequeño que fuere de remediar un mal cuando no os ha sido posible evitarlo?

¿Verdad que, más de una vez os habéis sentido conmovidos ante las desgracias del prójimo, ante los males ajenos a vuestra voluntad? ¿No es cierto, anónimos lectores, que en lo más íntimo, en lo más recóndito de vuestras conciencias, de vuestros corazones, habéis sentido, frente al dolor ajeno, frente a cualquier injusticia, frente a las desgracias y las miserias que por todas partes nos rodea y nos acecha; no es cierto, digo, que habéis notado un impulso generoso, un sentimiento de solidaridad, una inquietud penosa, un deseo de correr en ayuda del que sufre, una necesidad de extender tu mano al caído?

¿Verdad que sí? ¡Oh, sí; no digáis que no; no os avergoncéis de ser humanos, de ser justos! Sí, yo comprendo; yo sé que la hipocresía en que vivimos ha refrenado vuestro primer impulso; yo sé que los intereses creados os han impedido extender el brazo para levantar al caído; yo sé que la posición social que ocupáis os inhibe y sella vuestros labios para que paséis por la vida, así, fríos, rígidos y adustos, como seres sin corazón.

Pero, es inútil, mortificáos cuanto queráis; extrangulad los impulsos generosos de vuestra propia naturaleza con las ideas y los convencionalismos más absurdos y más crueles, todo será inútil y estúpido, pues, mientras exista en lo más íntimo y recóndito de vuestra propia naturaleza, ese impulso, esa inquietud, ese instinto de humanidad, estaréis siempre expuestos a ser humanos, justos, rebeldes, **anarquistas**. ¿Comprendéis ahora por qué somos anarquistas? ¿Os dais cuenta hacia dónde vamos y lo qué queremos los anarquistas? ¡Oh, caros lectores; es tan fácil de comprender! Buscad en vosotros mismos la razón de vuestra propia vida, y seréis humanos, justos, anarquistas.

Helios.

LA JUSTICIA

En el más hermoso de los libros de cuentos, en La Biblia, hay un capítulo dedicado a la justicia. Cnéntase allí que una vez, mientras iba el legendario agitador, protagonista de la novela, en gira de propaganda, fué llamado a juzgar. Presentáronle unos delincuentes—protitutas, ladrones, etc. —que, por lo mismo que se sometían a sus doctrinas pedían someterse a los fallos del histórico demagogo. Pero el Rabí, iluminado de fé anàrquica, les dijo: «Yo no he venido a juzgaros' yo he venido a salvaros».

. . . .

Queremos para el anarquismo esa interpretación de la justicia. No viene él, a juzgar a los hombres, viene a salvarlos. Y en este tren, no debe importarle lo que ellos son, sinó lo que serán.

El anarquismo no ha constatado la existencia de pobres y ricos por puro espìritu de constatación, sino buscando el porqué de la desgracia entre los seres humanos. Y al abogar por la abolición del privilegio de los ricos, no lo hace para vengar agravios, ni para igualar en la miseria, sino para suprimir la causa del mal. Y sin juzgar si este es pobre, o aquel rico; si este es malo y aquel bueno; si este es dictador y el de más allá servil. Todos serán llamados a la felicidad general. !

. . . .

¡Y no habrá últimos ni primeros Que entre las inmoralidades de la justicia, la del privilegio es la más insoportable.

Agustìn Ferraris

Nómina de Autos boycoteados

Saturno	Alquiler	2808	5197
		2954	5509
1171	741	3073	5563
1172	1180	3204	5888
1173	1632	3290	6015
1166	1641	3405	6063
1168	1946	3492	6414
1185	2007	3785	6431
1260	2050	3919	6442
1281	Particular	3972	6505
1368	2212	4245	6783
1466	2213	4288	6809
1574	2290	4381	6954
1710	2408	4558	7732
1357	2409	4858	7981
	2434	5084	
	2600	5107	'Prueba 21'

CASAS EN CONFLICTO

Autos «Saturno», J. M. Piquero, Taranco, A, Española S. M., Taller Luketick, Maldonado e Ibicuy.

ARTICULOS BOYCOTEADOS

Neumáticos «Ajas» y «Paragon», Productos «Texaco» y Kerosene «Hércules»

Se recomienda a los compañeros e interesados coloquen esta lista en lugar visible.

EL C. PRO BOYCOTT

Las entidades revolucionarias del país y extranjeras, pueben solicitar nuestra hoja enviando su dirección a Cuareim 1323,—Montevideo—Uruguay

Simiente en tierra cansada

((MANIFIESTO)) ..

Hermanos en el trabajo y la explotación:

No como anteriores años; no para retinario arengar; no como tradicional exhortación, como comunicación a poner en evidencia capacidades y fuerzas que no tenemos motivos para haber adquirido, en tres o cuatro décadas de inofensivas y platónicas exhibiciones más de una vez pagadas caras; no a eso, hermanos en trabajo y en la explotación y en el ideal hermanos, va mi voz a vosotros. Para muy otra cosa sale este manifiesto a la calle, lleg aa vuestras manos, amigos.

He aquí su objeto:

La organización obrera aspira a emancipar de la coyunda explotación a los trabajadores en el sentido de que cada uno de nosotros sea un soldado aguerrido de esa nuestra causa, la más justa y grande de cuantas ya tienen historia. Educación esta que no podemos adquirir sino luchando tenaz y perseverantemente contra el medio, contra la rutina, contra el hábito, contra el prejuicio, a la vez que pugnamos denodadamente por hacer las condiciones económicas en ğeneral más desahogadas y ventajosas para nuestra posición combativa.

Y si grandes, titánicos son los esfuerzos que requiere el avanzar en el terreno de estas últimas conquistas, grandes y titánicos los requiere el neutralizar la influencia de los prejuicios y rutinas en que degenera todo hecho social, todo concepto, toda práctica colectiva, encerrándonos en los consiguientes círculos viciosos de la acción, verdaderos remansos en la corriente incontenible del progreso. Y si tales prejuicios y rutinas hacen presa en nosotros, mejor dicho, nosotros somos las víctimas directas de ellos, nos obliga a pulverizar sus causas aun con más premura, el triunfo de nuestra causa, ya que rutinarios y prejuiciados no seremos e nmodo alguno aquellos soldados conscientes que la revolución reclama para que tras de sí sea real nuestra aptitud y capacidad para administrar y controlar nuestros productos, y no que una caterva de pillos y militares, una nueva casta de burócratas, lo haga por nosotros invocando, como siempre, nuestro propio bienestar.

Henos aquí, pues, a unas docenas de años de aquellas jornadas del proletariado de la populosa Chicago, cuyo trágico epílogo de todos conocido tuviera lugar en un 1º de Mayo, jornadas que cambiaron la faz de la épica brega que sostenemos los trabajadores del mundo con los parásitos, pues redujeron la jornada interminable e inhumana de 14, y aun de 16 horas, a la más soportable y propicia para nuestra capacitación, de 8,

¿Qué hemos hecho nosotros, el proletariado universal, por aprovechar aquella lección única?

¿Hemos transformado ese episodio social en fuente de fecundas enseñanzas?

¿Hemos desde entonces clavado un jalón en la historia que nos permita contrastar el movimiento de nuestro avance?

No, hermanos. No nos regocija, por cierto, confesar que nada nos duele, pero debemos decirlo para nuestro bien, nos duele declarar y reconocer que no hemos hecho otra cosa que un santuario espiritual de su recuerdo, un resorte de esa fécha que nos mueve colectivamente con epiléptica unci6n. Hemos hecho del 1º de Mayo una fecha de ofrenda proletaria; hemos abierto en nuestro pecho una válvula de escape sin la cual podría estallar.

¡1º de Mayo! Dejamos el trabajo. ¡1º de Mayo! Un mitin, un número extraordinario de nuestros órganos de publicidad. ¡1º de Mayo! Hacemos discursos recordatorios, venerantes apologías y convertida la calzada en templo, nos envuelve enervante y enfermizo el tenue claror del martirologio que embarga nuestro espíritu colectivo,, ribeteado de atavismos. ¡1º de Mayo! Y nos sentimos reanimados; brota nuestro entusiasmo desbordante; nos cubrimos con la espuma engañosa de valores que aun no se han condensado, que aun no se han condensado en nosotros en cantidad considerable. ¡1º de Mayo! "Nuestra fiesta!" exclaman unos. "¡Día de asueto!", dicen otros. "Nuestro día!", unos terceros. Y los gobiernos y la burguesía acaban por agregarla a la nómina de los días feriados, de los "fiesta-patria".

El 1º de Mayo es el resorte, es la varita mágica, es la válvula de escape. Es el prejuicio, es la rutina, es la tradición.

¡Abandonar la herramienta! ¡Protestar! ¡Hacer propaganda !¡Ah, compañeros! Que para todo esto nos sirva cualquier día del año. Que no necesitemos varitas mágicas para movernos. ¡Quebremos la rutina!

Que aquí, allá y en todas partes, cesen lac platónicas maniefstaciones, la religiosa recordación en 1º de Mayo, y en cualquier otro día sepamos conquistar con nuestros puños y aptitudes una posición superior en el combate que libramos. Y que la magnitud de esa conquista repetida con frecuencia ponga en nuestra historia otras fechas más resplandecientes aun de gloria que la del tradicional y consagrado 1º de Mayo...

Sin Gramática.

José M. Piquero con casa de gomas en 18 de Julio entre Ejido y Yaguarón, después de fingirse compañero nos hizo la más vil de las traiciones. ¡Boycot en toda la línea! ¡Que sucumba!

BALANCE

Del mes de Marzo de 1923

ENTRADAS

Excedente de Febrero	$ 581.41
Pablo Pardo	
Su entrega a cuenta	« 10.—
Lovesio (Sayago)	
Su saldo a cuenta	« 40.—
Carnets	
Expedidos a varios 1.01, 0.10	« 10.10
« « « 100, 0.10	« 10.—
Gastos Generales	
Por devolución de $ 3, pagados por un viaje de auto, indebidamente, por pertenecer a	« 3.—
Estampillas	
Recibido en efectivo, de F. Valiño, durante el mes actual, según recibos otorgados	« 297.30

SALIDAS

Entregado al Secretario del radio N.o 10, por gastos de tranvía y otros	$ 0.42
Pagado por limpieza del local social a	« 10.—
Por pegar carteles de boycott	« 2.—
Pagado por gastos de almacén, por débito del compañero Serón	« 1.15
Un viaje de auto para la propaganda del 24 del corriente	« 4.—
Un viaje auto para repartir manifiestos para la asamblea del 21	« 6.50
Un viaje auto para repartir manifiestos	« 4.—
Nuestra cooperación a los gastos de luz para las asambleas realizadas en el local de la F. O. Gastronómica, los días 16, 21 y 25 del actual	« 6.—
Pagado al Secretario del C. pro presos, por saldo de cuentas	« 38.—
Por servicio de auto el día de la huelga o paro	« 14.90
Pagado al auto 683 el mismo día	« 1.10
Sueldo del mes actual al empleado E. M. García	« 35.—
Por un viaje del auto 1178, el día del paro	« 21.—
Un viaje de auto para propaganda del paro del 26	« 4.—
Pagado al auto para repartir volantes el día 25	« 9.—
Pagado a la imprenta de la F. O. R. U., por nuestro periódico y otros trabajos, según recibos	« 130.50
Pagado al auto 1892 por repartir volantes	« 6.10
Pagado a la imprenta de la F. O. R. U., por 10.000 volantes y 5.000 manifiestos	« 25.—
Pagado al auto 304 para notificar el paro del 26	« 1.50
Pagado al auto 1132 por sus servicios prestados el día del paro	« 20.50
Gastos varios de escritorio durante el mes actual, según detalle separadamente	« 7.22
Alquiler del local del mes actual	« 50.—
Pagado por el incidente sufrido a tres compañeros en las calles 18 de Julio y Paraguay	« 12.60
F. O. R. U.	
Entregado a dicha Federación, por 991 cotizaciones del mes actual, a 0.02 c/u, o sea el porcentaje de 6.666 %	« 19.82
C. Pro Presos	
Entregado a dicho, en efectivo, el 20 % sobre $ 297.30, procedentes de 991 cotizaciones sindicales del mes actual	« 59.46
Saldo que pasa a Abril	$ 461.84
Sumas iguales	$ 951.81

NOTA IMPORTANTE:

Los compañeros que lo deseen pueden pasar por Secretaria a revisar los balances con sus comprobantes correspondientes, pues están a disposición de todo obrero organizado.

El Tesorero

PENSAMIENTOS

La lectura es el alimento del pensamiento. Y este es la madre de la ciencia.

El carácter del hombre se valoriza en el libro, no obrando así, se apaga uno su misma luz..

Tip. "Libertad". — Médanos 1391.